

Premios útiles

El Instituto de Francia, las cinco Academias reunidas, se ocupa estos días en conceder los importantes premios de que es administrador, y en dos días ha hecho la distribución completa del premio Osiris y del legado Debrouse: en total, 130.000 francos.

La mayor parte de esa cantidad, los 100.000 francos del premio—trienal—Osiris, los ha concedido el Instituto, por partes iguales, a dos aviadores: Voisin y Bleriot; el resto, a obras científicas, literarias y artísticas muy importantes.

Los periódicos han dado cuenta muy detallada de la impresión producida a Voisin y a Bleriot por la noticia del premio; esa impresión garantiza esfuerzos infinitamente más valiosos que la suma acordada: ambos inventores han visto en el auxilio que les brinda inopinadamente el Instituto el medio de seguir trabajando con más eficacia aún en sus investigaciones, y ese solo hecho de poseer una fuerza más, que por sí solo sería bastante, es, sin embargo, lo de menos en este caso: más que los 50.000 francos del premio significa el convencimiento de que no se trabaja en la soledad y en el aislamiento, la seguridad de que se realiza una obra de solidaridad social.

Esto no es nuevo ni inusitado en Francia, no lo es en ningún país culto: en todos, el investigador científico, como el literato o el artista, tiene constantemente pruebas de que no está solo, de que hay espíritus que conviven con él en sus investigaciones. De ese modo, no es mucho que tengan para sus trabajos un calor que a los investigadores españoles no puede animarlos jamás.

En España, en efecto, nadie siente la necesidad de colaborar en la obra ajena, y por haberse perdido todo, apenas si queda ya, como vestigio de pasados tiempos, alguna dama que a sus horas cuide de ser Mezenas de artistas desvalidos: los testamentos de los poderosos no suelen contener disposición alguna que pueda ser alentadora de la Ciencia o del Arte; la solidaridad humana se atruque, cuando más, en ellos en las llamadas mandas pías, cuya ineficacia suele ser probada, aun cuando la piedad va, y no es ésta, ni mucho menos, el caso más común, directamente en busca de los míseros.

¡No es evidente que tal sistema ha de resultar formidablemente dañoso a nuestra producción científica y artística? Nuestros investigadores no encuentran nunca por parte de nadie la menor palabra de aliento, y nuestra colaboración en sus trabajos se reduce a envanecernos de su resultado (necesariamente, sin tomarnos siquiera la molestia de conocerle) cuando alguna voz, generalmente extraña, nos dice que fué feliz.

Ahora, por ejemplo, es moda que nombremos a Cajal como cosa muy extraordinaria—y lo es—y con la vanidad que nos produce el hecho de ser páisanos suyos; pero ¿cuántos españoles han contribuido directa ni indirectamente a que Cajal descubra algo? ¿Cuántos conocen al detalle lo que él descubrió? ¿Cuántos, en cambio, y de los que más tienen en su boca el nombre del maestro, ignoran hasta el rótulo de la ciencia que profesa?

Cajal, hoy, como el día antes de que comenzara a teñir por un procedimiento nuevo las neuronas, sigue gastando un tiempo precioso en explicar una cátedra de Histología; pero una cátedra de Histología como nuestra legislación quiere que sean las cátedras españolas: con mucha «obra muerta» y ante alumnos que aun no pueden sentir el fervor científico.

Toda esa labor de nuestro sabio es labor perdida; pero, sin embargo, a nadie se le ha ocurrido librar a Cajal de esa esclavitud, darle medios de vida suficientes para que sea sólo investigador y limitar, en todo caso, su labor de maestro a exponer de vez en cuando el resultado de sus investigaciones en una cátedra de estudios superiores, a que fuesen por gusto los iniciados ya en su ciencia, y no, como ahora, por obligación los neófitos. Francia tiene junto a la Sorbona—donde los maestros son también investigadores—el Colegio de Francia, donde los investigadores suelen ser también maestros; pero de enseñanza a enseñanza hay una diferencia enorme; y eso que en la Sorbona no se explica ni el concepto y plan de la asignatura, ni la importancia de nuestra Ciencia, ni todas las demás zarandajas que no pueden faltar en ningún programa español de esos que discuten muy parlamentariamente los opositores a cátedras.

Nosotros quizás no podremos tener aún un «Colegio»; pero no haríamos mal en utilizar, cuando, por fortuna, se presenta un caso como el de Cajal, el ejemplo francés, por lo menos, ya que a otras naciones las tenemos, por

desgracia nuestra, mucho más lejos.

El caso, además, no se repetirá frecuentemente: un sabio es aquí cosa tan inopinada y sorprendente como un árbol en el centro del Sahara; todo, y más que todo la indiferencia social, conspira para que el medio no sea propicio a esos productos, y cuando algún inventor se lanza a resolver un problema, jamás le llegan unos cuantos miles de duros «lloviznos del cielo», como, según Voisin, le han llegado los 50.000 francos del legado Osiris, sino que, todo lo más, puede contar, si tiene «buenos amigos», con la ayuda oficial, que suele ser tarda y mezquina, y por eso absolutamente ineficaz.

LA COPA DE «VOITURETTES»

(POR TELEGRAMA)

Salida de los corredores.

Bolonia de Mar 20. Esta mañana se ha dado salida a los corredores de automóviles que tomarán parte en la carrera internacional para la Copa de las «voiturettes».

El recorrido total es de 414 kilómetros. Entre los competidores figuran conocidos conductores españoles, franceses, ingleses y belgas.

A la mitad de la prueba llevaba la delantera Guipone, francés, siguiendo detrás Gour, francés; Pelliver, español, y Thomas, francés.—O.

El vencedor de la Copa.

Bolonia de Mar 20. La Copa ha sido ganada por el corredor francés Guipone, quien ha invertido en el recorrido cinco horas cincuenta y seis minutos veintinueve segundos.—O.

NOTAS AL MARGEN

— Un humorista español.

Miren qué caso más estúpido de contradicciones en España, en Madrid sobre todo, aunque la vida es dura y el ambiente hosco al trabajo, la gente no teme a las negruras de mañana, y ríe, y se alboraza, y bromea, y para decirle un pipero a una mujer que lo merece afila el ingenio más que para conquistar un panceño; hay bajo este cielo azul que cubre tanta miseria un aire de alegría; diríase que sobre el dolor cotidiano echamos los madrileños una mantilla teñida con risas y donaires. El que sufre, calla o sonríe; los demás, le alivian sus amarguras con este buen humor tan castizo, tan sano, más consolador que el vino fuerte y más inofensivo.

Y, sin embargo, la literatura española criada en este vivero madrileño, en vez de reír, llora y se lamenta: parece como que los escritores encuentran más riqueza en el filón oculto de los quebrantos que en el candor sonoro y callejero de regocijo. Por eso, sin duda, los escritores serios se cuentan a docenas, a centenares, y los humoristas suman menos que los dedos de una mano.

Pérez Zúñiga, Luis de Tapia, Gabaldón, Félix Mendez, y... alto el carro; porque, o no hay más escritores festivos, o por lo menos yo no conocía hasta ayer a ninguno que, éstos aparte, me hiciera malicia de Dios la gracia. Ahora conozco otro, que no ha nacido en Madrid, pero que tiene toda la sal—en terrones y molida, a escoger—, toda la finura de ingenio y todo el perfume penetrante de este pueblo satisfecho con sus andares, que se burla de sus lujos y de sus hambres.

Joaquín Belda ha publicado un libro que es un verdadero monumento de risa, sin hipérbole; un libro que bien pudiera, si mandase a *La guerra de Terquino*, tener este subtítulo: *Alivio de pesadumbres*; pero que lleva este otro: *Novela de malas costumbres romanas*.

Y con esta su primera obra, Belda, con una personalidad indiscutible, ha tomado puesto a la cabeza de los grandes humoristas españoles contemporáneos.

MARCO GRECO.

El viaje del Czar a Inglaterra

(POR TELEGRAMA)

Londres 19. Con motivo del viaje del Czar a Inglaterra ha tenido lugar en la Cámara un gran escándalo.

Thorne, que pertenece a la fracción más avanzada del *Labour Party*, lanzó injurias contra el Soberano ruso, que la Prensa, en general, condenó severamente.

Se cree que la próxima visita de la Comisión de la Duma acallará las notas discordantes. Los comisionados llegarán pasado mañana, lunes. Son dos, y proceden de todos los partidos, desde el de la extrema derecha al de los demócratas constitucionales, con exclusión de los socialistas.—Mar.

Desde Valencia

(POR TELEGRAMA)

Final de un juicio.

Valencia 20. A las dos de la tarde ha terminado la causa que se seguía por fratricidio contra José Cabanes Jerro, para quien pedía el Ministerio fiscal la pena de muerte.

La Sala le ha condenado a doce años de prisión correccional.

El fiscal ha anunciado entablará recurso de casación.—O.

Asamblea de enseñanza.

Según las noticias que se reciben de la ciudad del Turia, despierta gran entusiasmo la Asamblea que de la Junta Reformista de Enseñanza se va a celebrar en dicha ciudad.

Entre las adhesiones recibidas figuran las de los Sres. Azcaráte, Canalejas, Jimeno (D. Amelio), Santamaría de Pareda, Roselló y muchos profesores de Universidades, Institutos y Escuelas Normales.

LOS ESTRENOS

EN LA COMEDIA

«Lo escándalo»

Con el de anoche terminó la serie de estrenos de la compañía italiana. Y, justo es decirlo, no terminó bien, puesto que terminó con un *vaudeville*. Es cierto que de las obras nuevas para nuestro público que pusieron en escena, difícilmente, aparte *La femme nue*, de Bataille, se encontrará una que haya dejado en nosotros una impresión grande de arte.

La compañía de Tina di Lorenzo tiene, entre otros, el mérito de conocerse. Y así, en vez de lanzarse a empresas altas, al cultivo de la gran comedia y del drama, prefirió limitarse al *vaudeville* y a la comedia *vaudeillesca*.

Para este género, sus facultades, las de la primera actriz, como las de los demás compañeros, son apropiadas. En ese género han conseguido, por lo tanto, sus mejores éxitos; en él el público los veía en su terreno, dominando sus papeles, *bordaniolos*, según la vulgar expresión del *argot* teatral. Y este mérito de conocer hasta dónde llegan las propias fuerzas y de no intentar extralimitarse—salvo alguna que otra tímida escapada—, es un mérito más que regular. La modestia, la verdadera modestia, la que nace del propio conocimiento, no suele ser patrimonio de los artistas.

La obra que estrenaron anoche es otro *vaudeville*, un *vaudeville* de Testoni, conocido autor cómico de Italia, a quien en esta misma temporada hemos tenido ocasión de aplaudir con motivo del estreno de *La modella*. Anoche no tuvo la misma suerte.

La *modella* es una comedia graciosísima. *Lo escándalo* quiere serlo. Esa es la diferencia, bastante esencial, como puede verse.

En *Lo escándalo* se nos lleva al mundo de la alta magistratura italiana. Todos los señores magistrados son personas serias en apariencia; pero, al fin humano, tienen sus debilidades. Y en los que nos presenta Testoni estas debilidades se resumen en la afición decidida al bello sexo. De aquí parte toda la trama del *vaudeville*, que es poco original, ligeramente absurdo y en el que sólo producen risa algunas frases afortunadas.

La falta de novedad en las situaciones, el deslavazamiento y el desorden son las causas principales de que nos riámos tan poco durante la obra. Y un *vaudeville* que no nos hace reír, ¿puede ser tenido como bueno?

En la interpretación, Tina di Lorenzo, Falenti y Grassi ocuparon el primer lugar. Los demás, cumplieron.—F.

EN EL COMICO

«El bello Narciso»

El bello Narciso es un *vaudeville* graciosísimo, inspirado en una fábula bastante anticuada, que no por serlo ya en tiempos del coreógrafo Espo dejó de parecerse nueva y reciente al público que llenaba anoche las localidades del Comico.

La obra, como dejamos dicho, tiene mucha gracia y numerosas situaciones cómicas, que acreditan de experta a la mano que las trazó y de salisímico al ingenio que las imaginó.

Emilio G. del Castillo y Luis de Olive son los afortunados autores del libro estrenado anoche con general aplauso, y que deriva con una más la brillante serie de éxitos obtenidos este temporada por la compañía de Loreto y Chicote.

La música es del redactor de *El Liberal* Ramón López Montenegro, verdadero dije, que lo mismo hace una comedia, que una caricatura, que un vals, que una *pouffe*, que una información. Y lo raro de este caso es que todo lo hace bien: que sus comedias le dan dinero, que sus dibujos le acreditan, que su música queda, y que en la tribuna del Senado, adonde acude, sin faltar uno, todos los días de la legislatura, es insustituible.

La música de *El bello Narciso* es muy bonita y muy fresca. El pasodoble primero se hará popular antes de una semana.

Casi todos los números se repitieron. Loreto Prado puso a contribución en esta obra todo su inmenso talento, y creó un tipo delicioso de modistilla enamorada.

Chicote, el bello Narciso, admirablemente caracterizado, estuvo afortunadísimo, logrando un éxito personal indiscutible.

Muy bien las Sras. Castellanos y Franco, y los Sres. Ripoll y Penzano.

Y hasta que dentro de tres o cuatro días vuelva a estrenar el fecundo Castillo, ó hasta que tengamos que dar cuenta de alguna otra oculta habilidad del simpatísimo «Cyranos».—L. Linares Becerra.

EN EL GRAN TEATRO

«Las barbas del vecino»

Así se titula la nueva obra de Fiacro Iráyzoz, con música de Torregrosa.

La obra es un verdadero *vaudeville*, de enredo graciosísimo; obra de risa é ingenua por las situaciones más que por los chistes. Última grande que el desarrollo de la trama sea tan deslavazado. El último cuadro, con riquísimos antecedentes, bastaría, en realidad, para desarrollar toda la obra; aun así y todo, el público ríe de muy buena gana las múltiples situaciones cómicas del final.

La música de Torregrosa sirve bien al libro.

Quedamos en que aligerando un poquito éste, sobre todo en el primer cuadro, resultará *Las barbas del vecino* un verdadero éxito, digno de que el público lo confirme con su asistencia por los siglos de los siglos...

Amén de que Povedano, Soler y Orozco están muy bien en sus papeles, y Julieta Mesa, encantadora de naturalidad, sobre todo cuando no se esfuerza al cantar.

EN EL TEATRO REGIO

«Fases de luna»

A las siete estaba anunciado el estreno de *Fases de luna*. Comenzó a las ocho y cuarto.

El estreno de *Las barbas del vecino* resultó un éxito. Llegamos a ver hasta cinco escenas, y a más no llegó nuestra paciencia: el retraso y las sosas de mal gusto de la obra nos echaron fuera del teatro Regio, a cuya Em-

presa recomendamos más seriedad y acierto en la elección de obras cuyo fracaso lo vería antes de estrenarse el más ciego, por bueno y paciente que sea el público, ¡que sí lo es el del teatro Regio!—B. A.

Homenaje a Chueca

En la casa núm. 104 de la calle de Alcalá ha tenido lugar esta mañana el solemne acto de descubrir la lápida colocada en dicha casa, por iniciativa del Ayuntamiento, para perpetuar la memoria del eminente compositor D. Federico Chueca.

Casi todo el Ayuntamiento, con maceros, y presidido por el conde de Peñalver, concurrió a la ceremonia en la que se hallaron presentes representantes del Circolo de Bellas Artes, de la Música, de la Literatura, etc. Entre algunos de los asistentes recordamos al maestro Bretón, a los señores López Silva, Jackson Veyán, a los hermanos Quintero, a los Sres. Casero, Ramos Carrión, Luceño, Zapata, Grases, Felipe Pérez, Dicenta, Tolosa Latour, Palacios, Vilegna, Fernández Pita, Mesejo, Moncayo (estos dos en representación de la Sociedad de Escritores), Alberti, Casanueva, Senra, Nicolás Martín, Ruano, Yáñez (D. V.), Corona, Pérez Zúñiga, Cantín, Rosón, Vilarino, Bussato y Moncayo, éste en representación de la Sociedad La Bagatela, de la cual fué presidente honorario el maestro Chueca.

El ex alcalde de Madrid D. Alberto Aguilera asistió también al acto, y el gobernador, señor marqués del Vadillo, en nombre del Gobierno.

Concurrieron también algunas entidades artísticas, entre otras, la notable masa coral España, con su bandera.

Minutos después de las diez, la banda municipal, que asistió a la ceremonia, interpretó la popular jota de la zarzuela *La alegría de la huerta*, que escribió el insigne maestro. La ejecución, que dirigió el maestro Garay, fué premiada con una ovación delirante del gentío que llenaba la calle de Alcalá, que ofrecía un aspecto pintoresco, pues todos los balcones de los alrededores de la citada casa aparecían engalanados y rebosantes de personas.

Acto seguido, el alcalde de Madrid dirigió a la concurrencia breves y sentidas palabras, recordando la labor del insigne maestro, que con su nombre enaltecía al pueblo de Madrid.

Las Bellas Artes—dijo—penetrar en el espíritu popular, y una de éstas, la Música, sirve para inculcar en los pueblos los sentimientos más puros y más nobles.

Chueca supo llevar este sentimiento a lo más íntimo del alma de nuestro pueblo. El supo también recoger sus inspiraciones, como lo prueba *La Gran Vía*, cuya obra, que tanto Madrid necesita, ojalá, y yo así lo espero, sea pronto una realidad. Terminó el alcalde agradeciendo el concurso de los presentes a un acto del pueblo de Madrid, que al honrar a Chueca se honra a sí mismo.

El marqués del Vadillo, en nombre del Gobierno, se asoció a la iniciativa del alcalde, que encarna en el pueblo madrileño, y dice que este acto marca un grado en el verdadero progreso, pues hora es ya de acabar con la maledicencia honrando a los hombres que, como Chueca, hicieron algo por el pueblo.

El día recogió últimamente uno de los sentimientos que immortalizaron a este pueblo del Dos de Mayo, recogiendo la nota patriótica también.

Honor al maestro Chueca y honor al pueblo de Madrid, y que estos actos sirvan de ejemplo, para que se repitan y alienten a los hombres que trabajan por los pueblos! Las palabras de ambas autoridades fueron acogidas con entusiastas aplausos, descubriéndose acto seguido la lápida que en la casa en que murió el maestro insigne se ha colocado.

La lápida, que aunque sencilla es muy artística, tiene inscrita la siguiente dedicatoria: «El Ayuntamiento de Madrid a Chueca. Madrid 1909». A ambos lados tiene también inscritas las palabras *Gran Vía y Cádiz* y las fechas en que nació y murió el inmortal cantor de la vida popular madrileña.

Inmediatamente descubierta la lápida, la banda del Municipio, dirigida por el maestro Garay, interpretó el pasodoble de *Dos de Mayo*, cuyas admirables notas aun recuerdan el Centenario que conmemoró nuestra independencia.

El vibrante pasodoble arrancó un entusiasmo tan grande del gentío que llenaba la calle, que tuvo que repetirse varias veces.

Y como final de la ceremonia, que no pudo resultar más solemne, la banda, dirigida entonces por el maestro Villa, ejecutó, con gran maestría, la marcha de *El caso de los dioses*, que también arrancó grandes aplausos del numeroso público que acudió esta mañana a rendir homenaje al maestro que honró y enaltecía su nombre, pero mucho más el del pueblo de Madrid.

NOTICIAS POLITICAS

Según manifestaciones del ministro de Marina, el reglamento que actualmente se prepara sobre apuntes de la Armada es para los complementos de la construcción de la escuadra futura.

Cuando ésta sea una realidad—ha dicho—tendremos buenos barcos y buen armamento. Justo es, por tanto, y no sólo justo, sino urgente, que al mismo tiempo se procure contar con buenos marinos para el manejo de tales elementos.

Los aspirantes a apuntes serán sacados, al decir del Sr. Ferrándiz, de las clases de cabos de cañón y de condestables. El cuerpo *Batuz Regente* quedará convertido en escuela de tiro, habiendo sido designado para ello este buque por ser en la actualidad el que posee armamento de mayor calibre y más moderno.

Dijo también el ministro de Marina que la Comisión técnica estudiará convenientemente, y someterá al oportuno reglamento, el plan necesario para la finalidad apuntada, tendiendo a disponer de buenos tiradores, maquinistas y jefes, acomodados por sus condiciones a la empresa de mandar los nuevos buques en construcción.

Dice *La Correspondencia*:

«Se habló anoche en determinados círculos de una reunión que se supone tuvieron ayer caracterizadas personalidades carlistas con asiento en los Cuerpos Colegiales de Segovia».

Sobre lo citado se guarda la más absoluta reserva, y las mismas personas que

la reunión concurrieron llegaban incluso a negar que se hubiera verificado.

Pero alguien con motivos sobrados para estar al tanto de lo que en la reunión ocurrió concede a ésta importancia, y cree que no transcurrirá mucho tiempo sin que se exterioricen tendencias que en la misma se iniciaron.

Desde luego ya se anuncia que al *meeting* carlista proyectado para fecha próxima en Guernica, y que presidirá el Sr. Felgu, no concurrirán determinadas personalidades, son cuyo concurso se contaba para dicho acto».

En el Ministerio de la Gobernación quitaron anoche importancia al peregrino ocurrido al automóvil en que paseaban por la carretera de Segovia los señores presidente del Consejo y ministro de Gracia y Justicia.

Según la versión oficial, lo ocurrido se redujo a que, por efecto de haber recibido un pinchazo uno de los neumáticos, tuvieron que descender del coche los Sres. Maura y marqués de Figueroa, quienes tuvieron que permanecer en una venta entre tanto la avería se reparaba.

Conseguido esto, volvieron a ocupar el automóvil, regresando a La Granja.

Ya está extendido por Hacienda el oportuno libramiento para que el Ministerio de la Guerra pueda hacer efectivo el crédito extraordinario de tres millones y pico de pesetas concedido recientemente a dicho departamento.

DE MARRUECOS

DERROTA DE LAS TROPAS IMPERIALES

(POR TELEGRAMA)

Tánger 20. Comunican de Fez, con fecha 16, que, según parece, la mealla del Rohl ha derrotado por completo a las tropas imperiales mandadas por Uld-Mohamed-Chergui.

A esa capital llegan sin cesar, de todas partes, soldados jerifitanos que huyeron después del combate.—C.

LA CORTE EN LA GRANJA

(POR TELEGRAMA)

La excursión de ayer.—La infanta Isabel en peligro.—Otra avería al automóvil del Sr. Maura.

San Sebastián 20. A las ocho de la noche regresaron a este real sitio S. A. la infanta D.^a Isabel y personas que acompañaron a la augusta dama en su excursión a Cuellar.

Hállanse todos encantados, pues ha resultado agradabilísima la jornada, tanto por la riqueza como por la hermosura de los lugares que hubieron de visitar, entre ellos el castillo y la plaza de armas. Al regresar chocó el automóvil de la infanta contra un guardacantón, quedando tan averiado que D.^a Isabel y la marquesa de Nájera no pudieron ya utilizarlo, teniendo que subir en el del Sr. Maura.

Por fortuna, tanto la infanta como la marquesa de Nájera resultaron ilelesas.

Poco después, en otros automóviles, regresaron el Rey, los infantes Carlos, Roberto y Felipe de Borbón y Luis de Orleans, el presidente del Consejo, el ministro de Gracia y Justicia y demás personas del séquito real.

El automóvil del Sr. Maura sufrió una avería, teniendo que regresar en el del marqués de Viana, al que más tarde subió la infanta D.^a Isabel.—O.

Llegada de excursionistas.—El señor Maura y el ministro de Gracia y Justicia.—El Rey en el campo del polo.—Firma del Rey.

San Sebastián 20. Hoy, como día festivo, han venido a este real sitio muchos excursionistas de Madrid y Segovia.

Esta mañana, temprano, llegó el obispo de Segovia, quien dijo la misa en Palacio, que oyó toda la Real Familia.

También han venido hoy, en automóvil, el presidente del Congreso, Sr. Dato, y el Sr. García Prieto, quienes en unión de los Sres. Baeza y Rothschild, almorzaron en el Alto del León.

Al llegar aquí fueron a visitar al señor Maura y al marqués de Figueroa, no cumplimentando a la Familia Real por estar ahora suspendidas las audiencias. A las dos de la tarde regresaron a Madrid.

Además han pasado el día en este real sitio el diputado catalán Sr. Caballé, el gobernador del Banco de España, Sr. García Alix, el senador Sr. Santos Vallejo, muchas familias aristocráticas y algunos periodistas que han venido aquí a almorzar.

El Sr. Maura ha pasado las primeras horas de la mañana trabajando en compañía de su secretario, Sr. Rovira.

Luego, el jefe del Gobierno, el ministro de Gracia y Justicia y el director general de los Registros oyeron misa en la iglesia de la Virgen de los Dolores.

El Sr. Maura y el marqués de Figueroa se proponen marchar mañana por la mañana a Madrid con objeto de asistir al Consejo de ministros.

Con ellos irá también el marqués de Aguilar de Campoo, para asistir a los funerales del Sr. Bustamante, hermano político que fué de nuestro embajador en Viena, señor marqués de Herrera.

Parece que a última hora ha suspendido su anunciado viaje a Pasajes el infante don Carlos.

Su Majestad el Rey, el infante D. Luis de Orleans y el marqués de Viana han estado jugando al polo en la pradera del Hospital.

A mediodía fué el presidente del Consejo a despatchar con el Monarca, quien firmó los siguientes decretos:

Fijando los destinos que deben desempeñar los distintos Cuerpos de la Armada con arreglo a la nueva ley de Plantillas.

Sobre ayudantes personales y de órdenes de los generales de la Armada.

Comutando la pena que le fué impuesta a un marinero fogonero.

Autorizando a la Federación Española de Clubes Náuticos para enarbolar la bandera como señal de los yates que le pertenecen.

Concediendo la gran cruz del Mérito Naval al almirante francés M. Germinet.

Ascendiendo a capitanes de navío a los de fragata Sres. Puente y Castro, y destinando al primero a la Comandancia de Bilbao, y al segundo a la de Villagarcía.

El día es de riguroso verano.—C.

LA SEMANA LITERARIA

El triunfo, novela de D. Alberto Insúa.

El Sr. Insúa da fin con este volumen a su *Historia de un escepticismo*, desarrollada en los tomos anteriores titulados *En tierra de Santos* y *La hora trágica*. Este pobre señor D. Alfredo Sangil, a quien el Sr. Insúa da el nombre de escepticismo, continúa en la novela última siendo tanto y tan desgraciado como en las dos que le preceden. Es decir, más. Porque en el último volumen de su historia comete la mayor de las tonterías: se mata. Y se mata, no porque algún suceso extraordinario haya quebrantado su vida hasta el punto de hacerla imposible. Se mata en el momento preciso en que surgen dos cosas de las que atan a la vida, de las que suelen hacerla agradable de un modo definitivo: un hijo y la entrada en la política. Alfredo Sangil no piensa como la mayoría de los mortales, porque es un hombre de excepción; y por esa causa decide, en el momento en que cualquier otro comenzaría a encontrar la vida agradable, dejar la vida.

No podemos menos de lamentar esta fin trágica de Alfredo Sangil. A fuerza de verlo en estos volúmenes del Sr. Insúa, y de verlo débil, enfermo y vacilante, habíamos llegado a sentir por él una especie de simpatía. Y, por lo tanto, sentíamos un profundo deseo de que se regenerase, de que al fin, y de una vez, se sintiese hombre. Por un momento hemos sentido la esperanza de verlo tomar el buen camino cuando nació el hijo. ¡Vana esperanza! Resultó que un hijo para Sangil no es nada, ó, por lo menos, es muy poca cosa.

¡No se nota en esto que el Sr. Insúa es un hombre cruel? El Sr. Insúa no ama, por lo visto, a sus personajes. Si los ama, ¿cómo había de matar a éste de un modo tan ignominioso? ¿Cómo había de tener valor para sacarlo de la vida precisamente en el instante crítico en que debía comenzar a amarlo? Y he aquí el defecto más grave que encontramos en el último volumen del Sr. Insúa, éste: la muerte de Sangil.

Y es que muere Sangil en un momento extraordinario de su vida, en un momento que hace su muerte ilógica, que le quita toda posibilidad de verosimilitud, porque el solo hecho de suicidarse en tal momento resta humanidad al personaje.

Sangil, que, como se sabe, había pasado en *La hora trágica* por una aguda crisis de su vida—tan aguda que le había llevado a matar un hombre—, logra en *El triunfo*, tras mucho padecer, la tranquilidad, el reposo. Refugiado en el amor a Laisita y a su hijo, en el afecto del buen Bermúdez y en la contemplación de una campaña de singular belleza, comienza a encontrar la vida menos desagradable. Repuesta su salud física, y en buen camino la espiritual, surge de pronto el incidente del suicidio, que no puede menos de sorprendernos. ¿Por qué se suicida Sangil? Por miedo a la lucha, que amenazaba reanecer. Pero ¿qué que antes había luchado? No, aunque el Sr. Insúa nos diga que sí, que ha habido en su espíritu una gran lucha y que a consecuencia de ella su espíritu está fatigado, atrozmente fatigado, y ve la muerte como el puerto de salvación, como el reposo eterno.

Todas estas cosas que nos dice el señor Insúa nos convencen a medias solamente. En realidad, y por encima de todas las argumentaciones de su creador, a nosotros nos parece ver en Sangil, ahora que tenemos ante nuestra vista su figura completa, exactamente lo mismo que habíamos visto en los volúmenes anteriores, cuando aun su carácter no aparecía enteramente desarrollado. Vemos en Sangil un anormal, un

nos con una novela, y se limita a proporcionar entretenimiento. Y esto lo consigue, sin duda alguna. *El triunfo*, como sus libros anteriores, es un libro ameno, pero gozando a ratos, a ratos triste; pero siempre interesante. Además, en *El triunfo* el Sr. Insúa intenta algo también con relación al paisaje. Y aquí es que hay que reconocer que el Sr. Insúa no está tan afortunado. El paisaje parece que no le va al Sr. Insúa. El Sr. Insúa es, por lo visto, un novelista francamente ciudadano. El campo no es su musa. Al menos por ahora. Porque más adelante, y en la progresión en que va, ¿quién sabe lo que llegará a ser el Sr. Insúa?

FANTASIO

La Argentina y España

En el Círculo de la Unión Mercantil, y a invitación de éste, dió anoche una conferencia acerca del intercambio entre los dos países el ilustre periodista argentino doctor Drak.

La disertación, hecha de modo admirable, fué un relato pintoresco y brillante de la vida de aquella república, su evolución, porvenir, bondad de la raza y demostración del ancho campo que en aquellos vastos territorios existe para toda empresa de trabajo.

Ocupándose de las relaciones comerciales entre España y la Argentina, puso de manifiesto la urgente necesidad de que se preste atención a este importante problema, organizando su desenvolvimiento para que no se dé el triste caso de que, importados de nuestros productos a la república, resulten ignorados, depreciados y difíciles de hallar mercado, por intervención de pocos acaparadores, pero de gigantescas proporciones.

Para hacer ver la excelencia del mercado argentino, se refirió a los datos obtenidos de la última recolección de cereales que alcanzó la cifra de siete millones de toneladas, importantes más de mil trescientos millones de pesetas.

Hablando de la emigración hizo ver cómo sólo el país argentino es el adecuado para ella, pues actualmente más de 800.000 españoles pueblan aquellas tierras, obteniendo todos el premio a su trabajo.

Como la exportación de los productos españoles no se desarrolla tan activamente como debería, se dio a conocer el ilustrado escritor la labor que la ha traído a España, excitando a todas las representaciones, Poderes públicos y demás elementos a que le presten su concurso.

La principal labor, y de la que nosotros ocupamos, consiste en la preparación de una obra cuya tirada excederá de 20.000 ejemplares; constará de tantos tomos como regiones tiene España, y cada volumen se dividirá en tres partes: una, dedicada a la descripción de las provincias que comprende, de sus capitales y más importantes poblaciones, de sus vías de comunicación y transportes, de su moneda, sus costumbres, etc. Otra comprenderá la historia y relación de su cultura, instituciones, literatura, artes, ciencias, hombres célebres en todas las manifestaciones de la inteligencia, de la política, etc.

En la tercera se describirá su comercio, industrias, centros de producción minera, agrícola, etc.; en una palabra, todo lo que es vida y fuentes de riqueza. Y como corolario, una estadística completa, con todo género de detalles, de sus productos fabrillos y naturales, cantidades de producción, coseas y firmas productoras, precio en el mercado, medios de transporte a la República Argentina, costo de flete, aduanas, etc.; extremos por demás interesantes y de reconocida necesidad para el comercio hispano-argentino, que hoy ha de transigir con las pocas grandes casas importadoras, que monopolizan en su provecho el intercambio, por ignorancia más que por otra causa, de los comerciantes ubicados en la Argentina. La conferencia, en extremo interesante, fué muy aplaudida por un auditorio muy distinguido que la escuchó.

Terremotos en Canarias

(FOR TELEGRAMA)

Tenerife 20. En Icod, pueblo de esta isla, distante unos 100 kilómetros de Tenerife, se ha sentido un violento temblor de tierra, sufriendo grandes perjuicios los edificios, especialmente en el Ayuntamiento y la casa cuartel de la Guardia civil.

Para el lugar del suceso ha salido el gobernador, con un arquitecto.

El vecindario está muy alarmado, y la mayoría de los vecinos han huido al campo.—C.

Véase en tercera plana

LA FARMACIA Y LOS FARMACÉUTICOS

LA BANDA DE MADRID

CONCIERTO EN LA PLAZA DE TOROS

El programa.

El anuncio del concierto que dará la banda de Madrid el próximo miércoles, 29, en la Plaza de Toros ha producido gran expectación.

El deseo que hay de oír a la admirable banda, los precios baratísimos de los billetes—2 reales los más baratos y 2 pesetas los más caros—y la hora excelente elegida para el concierto, de seis a ocho de la tarde, aseguran el éxito brillante de la fiesta.

El admirable programa del concierto es para satisfacer a los más exigentes. Heo aquí:

PRIMERA PARTE

Paseo de Juan Matías al Barbero, Chapí.—Sobremesa, obertura, Goldmark.—Etiene Marcel, vals, Saint-Saëns.—Gran fantasía de La Wallyria.

SEGUNDA PARTE

Sardana de la ópera *Garin*, Bretón.—*Rapsodia húngara*, núm. 2, Liszt.—*Misura de Coppélia*, Delibes.—*Marcha húngara de La condenación de Fausto*, Berlioz.

Venta de billetes.

El lunes, desde las diez de la mañana hasta las ocho de la tarde, se venderán billetes en el local de la Asociación de Prensa (San Marcos, 44), sirviéndose en dicho día de los pedidos de los socios.

El martes, a las mismas horas, se venderán billetes en los despachos de la Empresa de la Plaza de Toros, situados en la calle de Alcalá, núm. 7, y en el de la calle de la Victoria.

El miércoles, en los mismos despachos, desde las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde, y en los despachos de la Plaza de Toros, desde dos horas antes de comenzar el concierto.

TOROS

DUODÉCIMA CORRIDA DE ABOÑO

Seis toros de Muruve.—Matadores: Vicente Pastor, Gallito y Gaoza.

Como la tarde es hermosa y el cartel no deja de tener alicientes, el público ha acudido a la plaza, y llena casi totalmente las localidades de la sombra; al sol la entrada es medianilla.

El calor, sofocante... Ya era hora!

Las cuadrillas hacen el paseo capitaneadas por los jefes del actual abono, que hoy expira.

Primero.

Monito, negro bragao, gordo y de escasa presencia, a pesar de su buen estado de carnes.

Los peones le recortan cuatro veces antes de que Vicente le toree de capa, dando tres lances, de los que uno me gustó de verdad.

Varillas y Cantaritos le tientan el morillo en cuatro ocasiones, sin ser derribados.

Un caballo quedó difunto.

El toro cumplió sin excederse, demostrando poco peli.

Aranguito y Morenito de Valencia necesitan diez mil capotazos para cumplir su cometido.

¡Qué mal, pero qué remal se hace el tercio de banderillas!

El toro, incierillo y con tendencias al gapeo.

Pastor se deja comer el terreno en los primeros pases; luego hay un par de ellos buenos.

El toro toma bien la muleta.

Entra el madrileño, y da de media, un poquitín a través de aquitumba al muruveño.

(Ovación.)

No ha estado mal; ¡pero no es para tanto señores!

Segundo.

Aspirante (¿a qué?) colorao, ojinegro, meano, bonito de tipo.

Gallito torea malamente y con meneo de puerco.

Luego, en un quite, tira una rebolera, que se aplaude.

La plaza, un herradero indecente. ¿Pero qué es eso, Pastor?

Cuatro varas, cuatro caídas y un marroño.

La res hizo cosas feas; pero empujó a los picadores, que le abrieron una brecha enorme.

Gallito cogió los palos *motu proprio*, y tras propinarle el toro los peones, pone una banderilla en el pescuezo.

Una pasadita; otra: quedándose el toro y entrando el espada largo y con mucho cuarteo. Otra, y un par francamente malo.

¡Ole por los toreros de recursos!

Blanquito llega a la cara, y ¡claro es!, coloca un par de los buenos, para enseñar a su pariente. (Palmas.)

Rafaelito, con el piquito de la muleta, baila, y se descompone. (Pitos.)

El toro se va de la muleta; pero el espada no consiente, y sólo quiere torear por delante.

Desde cerca, pero cuarteando mucho, propina un sartén en el pescuezo.

La espada salta al tendido, no hiriendo a nadie, por fortuna.

Gallito sufre un desarme, y el público le abuchea de lo lindo.

Nueva entrada, haciendo más por matar, y media delantera y algo, poco, atravesada.

El toro se cae.

(Pitos y alguna palma.)

¡Tampoco era su toro!

Tercero.

Gitano, negro, recogido de defensas.

Al salir se arrima cuatro veces seguidas al mismo caballo, echando al callejón al picador.

Gaona no consigue lucirse con el capote que le res no se arranca franca al engaño hasta los últimos capotazos.

Aguietas sufre una caída de las grandes; Chantilo también cae, y luego cae una vara superiorísima (Ovación justa.)

Gallito hizo un quite adornado. (Palmas.)

Total, cinco varas apretando y dando muerte a un caballo.

Salao pone un buen par; Recalco, ¡ya es sabido!, tres pasaditas, y un par. ¡Mas espere, ya!

Salao cierra el tercio con un buen par por el lado izquierdo. (Palmas.)

El niño mejicano brinda y se dirige a su enemigo, que le espera en los tercios del 3.

Un pase ayudado, bueno; otro con la izquierda; otros dos más, con valor y cosas de torero, sufriendo una colada.

Pastor oye palmas al correr por derecho, llevando al toro embobado en los ruecos del corral.

El muruveño echa la cara al suelo, y Rodolfo, torero y valiente, con el cuerpo erguido y desafiando con la voz, da tres o cuatro pases que ponen al público de pie. ¡Bien, muchacho, bien!

Entra con el toro aculeado a las tablas, y da media algo caída, pero haciendo muy bien la suerte del volapié, cayendo a la salida.

El toro cae con las patas por alto. (Gran ovación.)

Yo no me canso de aplaudir a lo que más me gusta: al torero.

Cuarto.

Vinagero, negro, y chico de tamaño. Un chotejo.

Gaona recorre el ruedo oyendo una ovación tan grande como merecida.

Pastor da dos lances capote al brazo, y el toro se va.

Cantaritos matra, y el morito da dos espaldas de mansa.

Pajero pica con derribo, y Morenito le muda de tercio. Allí vuelve a matrar Cantaritos, y Varillas agarra una buena vara.

Caballos, uno. La res apenas cumplió en el primer tercio.

¡Pondrá cinco años este animalito? Cien lo disimula.

Pepín y Morenito luchan con las dificultades del chotejo, que escarba y está bronco en la arrancada.

Poco me agrada el espada madrileño al manejar el trapo rojo, porque el arte no pareciera por ningún lado. Bienes verdad que el toro se iba del engaño.

Los peones intervienen y veo a Gallito detrás de todos los toreros. ¡Así va usted a hacer un quite pronto!

Los toreros parecen estar en una capea de puerco. Muy bonito.

El toro está guano y deseano irse. El madrileño, sin querer arrimarse al corral; el público, en exceso condescendiente con su paisano. ¡Si fuera otro!

Al fin se inician las palmas, de tango, y los blusistas protestan.

Ganando la cara con patas de más de media, atravesada en contrario. (Palmas y pitos.)

No me ha gustado nada Vicente; pero al público, por lo visto, sí; porque hay más muestras de aprobación que de censura.

¡Pues no lo entiendo, señores!

Quinto.

Fondito, cárdeno bragao, muy cortito de pitones.

Salao me a propósito para cambiarle de rodillas; pero Gallito... duerme. ¡Vaya por Dios, hombre!

El sevillano baila unas verónicas y da una navarrita *ful*. Ni una palmita ni un lance bien ejentado.

Luego, un quite abanicando despacio por las afeuras. (Palmas.)

¡Hágalo usted, hombre, hágalo usted, que lo estamos deseando todos! ¡Una vez siquiera!

Cuatro varas, un reflozazo, tres caídas y cero caballos.

Gallito, que quiere y no quiere, oge otra vez los palos.

Su hermano le prepara el toro, y el niño cobra medio par en el alto, cuarteando. (Palmas a la voluntad.)

Se entra de que no tiene poder el toro, y hasta se permite *vara avis*—su par de adornitos. Entra, y levantando bien los brazos, señala, cayéndose los palos. (Pitos y palmas.) Ahora aplaudo yo, porque el chico no tuvo la culpa.

Otros dos pares, uno malo y otro bueno, y cierra Gallito chico con otro superior. (Palmas y algunas protestas.)

¡Qué haré, señores!

¡Vamos a ver!

Dos pases ayudados, enmendándose en uno de ellos; más fauna, en la que sobresalen otros dos pases. En conjunto está bien el espada; pero sin hacer nada verdaderamente sobresaliente y abusando del escasísimo poder del toro para tocarle los pitones.

Dos veces entra, y atiza un pinchazo pescuezo y media delantera. El toro se queda en el suelo.

(Muchas palmas, y protestas.)

Merces palmas. Pero no ha dado tres pases seguidos, y abusó del efectismo.

¡Conste, y... hasta otra!

Sexto.

Oubelo, negro meano y poco grande.

Gallito da la vuelta al ruedo, oyendo muchas palmas y alguna protesta.

Aguietas y Chantilo pican bien en seis ocasiones.

El toro, blando y voluntario.

Caballos, dos, y caídas, tres.

En los quites se lucen los espadas.

Gaona coloca un palito en su sitio.

Una pasadita y muchos capotazos de más preceden a otro medio par, entrando muy bien el mejicano. (Palmas.)

Aguietas coloca sus palos medianamente, y Recalco clava a la primera. ¡Enhorabuena!

En el tendido 8, ganistas y galistas se agarran, interviniendo la Guardia civil.

Rodolfo se encuentra con otro toro quedado, y con extraordinaria valentía—¡fátima que el toro sea chico!—hace una inteligente faena, procurando sacar al toro de las tablas.

En el pinchazo superior.

Nueva capea con el toro hecho un marroño y con escaso poder.

Entra bien, al parecer; pero el estoque le resulta atravesado.

Talonazos, y Salao saca la respa.

Un intento de descabello, otros dos, y acierta. (Palmas.)

DON SINCERO

EN VISTA ALEGRE

Marchenero, Aguietas (hijo) y Segoviano han lidiado en esta plaza seis novillos toros.

La entrada, mediana, y la tarde, calorosa.

En el primero, al torear de capa, fué cogido Marchenero, resultando con un puntazo corrido en la parte superior del muslo derecho y contusión en la ingle.

Aguietas (hijo) despachó sus toros con jindama.

Segoviano, valiente, siendo muy ovacionado.

En banderillas se distinguieron Marinero y Magritas.

El ganado, grande y manso.—A. Tiza.

EN PROVINCIAS

(FOR TELEGRAMA)

Cogida del «Canastero».

Bilbao 20. En la corrida de toros celebrada esta tarde fué cogido por el tercer toro el banderillero *Canastero*.

El diestro resultó gravemente herido de una cornada en el cuello.

Témese un funesto desenlace.—C.

A los obreros liberales demócratas

Se convoca a una reunión para tratar de formar una colectividad obrera que se desenvuelva en beneficio de la clase trabajadora, y donde el obrero aprenda sus deberes y sus derechos, base principal de todo buen ciudadano.

La reunión se celebrará el lunes, 21 del corriente, en el Círculo Liberal, calle de Floridablanca, a las nueve y media de la noche.—La Comisión.

EN LAS ACADEMIAS MILITARES

(FOR TELEGRAMA)

Madrid 20. Han aprobado el segundo ejercicio: D. Esteban Domingo Piña, don Gonzalo Arrieta Ferrer, D. Fernando de Ayala Pons, D. Rafael López Delgado, don Manuel Fernández Martínez, D. Fernando Cuesta Herrero, D. Luis Delgado Brachonlury y D. Carlos Velasco Gil.

Aprobaron el tercer ejercicio: D. Alfonso Beriso Lardín, D. Francisco Guisasa Leguía, D. José Enseñat Soler, D. Ismael Navarro Serrano, D. Luis Alcaraz Otola, don Justo España Núñez, D. Joaquín España Canto, D. Alfredo Álvarez Buruego, don Pedro Pimentel Zavala, D. Ángel Oñrubia Anquiano, D. Cayetano Bardas Moreno y D. Carlos Gómez Arellaneda.—C.

Valladolid 20. Aprobaron el primer ejercicio: D. Luis Cernuda, D. Salvador de Arison, D. Enrique Correa, D. Sebastián Martínez del Pinillo, D. Manuel Rodríguez Frito, D. Mariano Martín Velázquez, don Julio Galván.

El tercero: D. Manuel Villegas, D. Luis Varela, D. Manuel Torres García.—Vir.

Segovia 20. Aprobaron el primer ejercicio: D. Guillermo Aldiz Arellas, D. Angel Páramo Fernández, D. José Ruiz Barrientos, D. Vicente Carretero Merino, D. Julián Velazco López, D. Andrés Royo Ponce, don Abdón Pereira Caamaño, D. Manuel Miñigüez, D. Julio Iribarren, D. Fernando Sanz Gómez, D. Gonzalo de Leyva, D. José Herrero Serra, D. Luis Martínez Díez.

El tercero: D. Miguel Martínez de Campos, D. Pablo Pérez Seoane.

Guadalajara 20. Aprobaron el primer ejercicio: D. Federico Aragón Soja, don Adolfo Escobar Delmar, D. Joaquín Arias Bolaños, D. Antonio Casar Olivarieta, don José Azcaráza Aznar, D. Enrique y D. Lorenzo Moreno Tauste, D. José Freira Her-

nández, D. Luis Ruiz Jiménez, D. Esteban López Gil, D. Pedro Hernández Blanco, D. Andrés Centenera Bosn.

El segundo ejercicio: D. Fermín Pérez de Nancarrow, D. Ignacio Liso Iribarren, don Pedro Gutiérrez Torcida, D. Félix de la Fuente Oriol.

El tercer ejercicio: D. Eduardo Herrero Moullor.—C.

VISTA INTERESANTE

El atentado de Hostafranchs

(FOR TELEGRAMA)

Sigue la prueba testifical.

Barcelona 20 (1 m.). Reanudada la sesión a las cuatro de la tarde, declara don Rafael Oriol, capellán de la cárcel de Barcelona.

Dijo que estando Rull en la prisión le contó que sabía muchas verdades del atentado, y que si algún día se decidía a decir las, algunas personas saldrían de la cárcel para que entraran otras.

El citado cura, con gran claridad, expone que Rull le dijo que denunció el atentado antes de cometerse, y que luego, en la cárcel, afirmó que el procesado Soriano era inocente.

Terminó el capellán su interesante declaración lamentándose de que en el poco tiempo que lleva en el cargo ha tenido que comparecer dos veces ante los Tribunales para contar cosas de los presos.

Declara luego el policía Sr. Aguilera, encargado de custodiar en los días en que ocurrió el atentado del Sr. Salmerón.

Dijo que detrás de éste había varias ocasiones a ciertos individuos que le parecían sospechosos.

Respecto al atentado, no dijo nada de nuevo este testigo.

Comparece a continuación Dolores Muñoz, encargada de la manecilla de la calle de Roca, que frecuentaba Rull; declara que la madrugada del día del atentado estuvieron en la manecilla Rull y Anselles, y caminaron aliviándose ella, en una habitación reservada.

Anselles dijo a Rull que lo había hecho muy mal, pues resultó herido Cambó.

Dolores Muñoz dice que Rull le contestó: «Le hemos fastidiado»; y pidió 300 duros, diciéndole a Anselles: «Mañana verá a María y todo se arreglará».

Declara después otros testigos, cuyas declaraciones no ofrecieron interés, dando por terminada la prueba y suspendiéndose el juicio hasta mañana lunes.—Mir.

EL TIEMPO

Domingo, 20.—Sube el termómetro de un modo casi excesivo.

Las temperaturas han sido:

BOY AYER

Grados Grados

Máxima al sol..... 33,6 36,8

Idem a la sombra..... 31,9 27,2

Mínima..... 10,3 10,0

El barómetro señala buen tiempo.

EXTRANJERO

(FOR TELEGRAMA)

«Exequat» negado.

París 20. Comunican de Ginebra que el Tribunal de apelación ha citado una sentencia negando el *exequat* a la decisión de las Cortes francesas que reconocen la propiedad de la marca del licor Chartraine al Estado francés 6 al liquidador judicial de la Congregación, M. Leconturier.—Mar.

El bandolerismo en acción.

París 20. En Colomb Bechar siguen organizados *Jaïls* por ladrones y bandoleros de Tafiels.

Hace pocos días se reunieron en barba unos cien jaiets, apoderados de gran cantidad de ganado perteneciente a los Ouled Ali, tribu alfa a Francia. Mat

LA FARMACIA Y LOS FARMACEUTICOS

MATERIA Y FUERZA

(APUNTES PARA UNA TEORÍA NUEVA)

XIII

La universalidad de la energía.

La electricidad es la única fuerza que existe en el Universo, y la que todo lo llena.

Cuanto he escrito y pienso escribir tendré a comprobar esta teoría, que encierra la clave de hechos hasta ahora inexplicables y abre nuevos horizontes a la Ciencia.

Envuelta en las delicadas tramas de nuestro organismo, dando movimiento y vida a nuestros átomos, llevando a nuestros centros nerviosos las impresiones de los sumergidos en ella, constantemente, apenas hemos advertido su presencia ni sospechamos que es la única de cuantos fenómenos pueden impresionar de algún modo nuestra alma.

Y no hemos sospechado su existencia, en la mayoría de los casos, porque nuestros ojos no la han visto, nuestras manos no la han palpado ni nuestros oídos han podido oír. ¡Tal es la blancura de esta fuerza sublime, que, estando en todas partes, ha pasado desapercibida para la Humanidad durante los millones de años que nos han precedido.

Y lo más peregrino del caso es que esos mismos sentidos son aparatos perfectísimos que solamente pueden funcionar a impulsos de esa fuerza, que no han llegado apenas a revelarnos.

Mas no todo el saldo de errores que la Ciencia actual arroja debemos considerarlo como producido por la limitación de nuestras sentidos. Las preocupaciones y las teorías fundadas en hechos mal interpretados han llenado de sombras los ojos de nuestro entendimiento, impidiéndonos ver la grandeza y sencillez armónica de la Creación.

Tan pronto como los físicos se convencieron de que el calor y la luz no eran materia y su movimiento fuerza sería la que producía tal movimiento; y, confundiendo los efectos con las causas, afirmaron que el calor y la luz eran energías productoras del movimiento vibratorio.

En vano el galvanómetro les decía que siempre que se producía calor y luz había desprendimiento de electricidad, y que, por lo tanto, tales fenómenos no eran otra cosa que descargas eléctricas entre cuerpos de diferente potencial.

Observaron después que esa energía que desprendían los cuerpos calientes y luminosos puede producir tal cual cantidad de trabajo mecánico, que midieron con exactitud. A la vez comprobaron la transformación equivalente de éste al reproducir las mismas cantidades de calor y luz que le habían engendrado; y, sin embargo, se limitaron a consignar, o bien que el calor, como la luz, es una forma de energía, o bien que estos tres órdenes de fenómenos, aparentemente diferentes, eran producto de una misma fuerza o causa.

En vez de esto, encerrándose en un círculo vicioso, siguieron proclamando: que el calor y la luz producían el movimiento vibratorio de los cuerpos, y en este caso confundían la causa con el efecto, o bien que el movimiento vibratorio de los átomos o moléculas producía el calor y la luz, y en este supuesto nada nos decía de la causa o fuerza que producía tal movimiento.

En tal confusión de ideas, hubo que aplicar la nueva teoría para explicar el calor y la luz solares, y surgió una dificultad grandísima al hacerla. Era inevitable. Admitido que la luz y el calor son movimientos vibratorios de los átomos, y admitido también el vacío entre los espacios interplanetarios, claro es que el movimiento vibratorio de los átomos no podría existir donde no había átomos, y que, por consecuencia, era materialmente imposible que el calor y la luz se pudieran transmitir en el vacío.

Para salvar esta dificultad no hubo más remedio que crear el éter, que recibiera y transmitiera el movimiento.

Nadie sabe lo que es el éter; pero se admite su existencia, porque si él no tiene explicación el calor y la luz no las tendríamos. El calor y la luz son cosas que sentimos y que todos los días. De su existencia no cabía duda. Antes que dudar de cosas tan evidentes y claras era preferible crear el éter, que nos las explicase tal como nuestros sentidos las perciben.

Claro es que si los físicos, exentos de preocupaciones, hubieran reconocido que la causa de los movimientos vibratorios de átomos y moléculas no era el calor, sino la fuerza eléctrica, hubieran comprendido que no era el calor, sino la energía necesaria para producirlos en la Tierra, cosa perfectamente posible, pues, como queda demostrado, el vacío es el medio mejor conductor de la electricidad que se conoce, por no ofrecer resistencia de ninguna clase.

Para orientarse en este sentido, los físicos pudieron aprovechar las enseñanzas del arco voltaico, porque ningún hecho puede ocurrir en el Universo que no esté regido por las sublimes leyes naturales. En el arco voltaico, el generador eléctrico (pila, dinamo o magneto) no produce calor ni luz, sino la energía capaz de engendrarlos en condiciones apropiadas.

Sutil e invisible como siempre camina la energía por los conductores, buscando el nivel de su potencial y al encontrar un obstáculo a su paso, solución de continuidad entre los conductores, se detiene y se acumula en gran cantidad sobre el obstáculo, produciendo incandescencia y luz. Pues bien: cuanto calor y luz observemos en el Universo tienen igual origen que en el arco voltaico.

Analicémoslos escrupulosamente los hechos, y se verá que no hay la menor diferencia (salvo magnitudes, o que la energía exista ya en los cuerpos, proceda de un generador) entre la luz del Sol y la de una humilde lámpara, o entre ésta y la del gas del alumbrado o la de una lámpara incandescente.

Como ocurre una cosa en la Naturaleza ocurren todas las demás de su misma índole. La ley es una. La sencillez más admirable lo gobierna todo.

Si los físicos hubieran podido tener en cuenta esta enseñanza del arco voltaico, hubieran sospechado del mismo modo que el Sol pudiera ser un cuerpo de mayor potencial eléctrico que la Tierra y que enviase a ésta, por los conductores de la energía, que, al encontrar la resistencia del aire, produjese el calor y la luz. Entonces no hubieran tenido necesidad de crear el

éter, que vino a confundir más y más la explicación de esta clase de hechos. Hubieran también rectificado el concepto absurdo que la Ciencia actual tiene formado del astro del día, suponiéndole un eterno fabricante de calor y luz. Este concepto es la negación más inaudita del principio de la conservación de la energía, que establece que la fuerza ni se crea ni se pierde, del mismo modo que ocurre con la materia.

Materia y energía existen desde el primer momento de la Creación, y existirán metamorfoseándose eternamente; pero sin alteración alguna en el total de sus respectivos valores.

La materia, ya sea un átomo o un sol, es imposible que pueda fabricar nada. Suponer que engendra fuerza es aún más peregrino que la hipótesis de su atracción. La materia es sencillamente inerte, y nada más.

Si el Sol no puede crear la energía que constantemente irradia, forzadamente tendrá que tomarla de alguna parte; y tal necesidad, ya nos obliga a sospechar que solamente del medio ambiente que le rodea la puede tomar, y que, por lo tanto, lejos de ser este medio el vacío de la leyenda, es el seno donde la energía tiene su morada.

Conducidos por este razonamiento, absolutamente científico, hubieran los físicos percibido ya hace mucho tiempo la grandeza majestuosa del imperio universal de la fuerza; hubieran visto también que esta fuerza no sólo producía calor y luz en sus conflictos con la materia, sino también trabajo mecánico sosteniendo y dando movimiento a los mundos que ruedan por su seno.

Entonces hubieran comprendido que la gravitación universal, puesta en duda por su mismo ilustre autor, sólo era un efecto de espejismo de nuestros sentidos, análogo al que hizo tomar, durante muchos siglos, verdadero el movimiento aparente del Sol.

Si en la interpretación de los fenómenos caloríficos y luminosos no estuvieron muy acertados los experimentadores, tampoco lo estuvieron en la de los eléctricos.

Para la explicación de estos últimos no existe hoy criterio alguno. Veamos algunos casos.

Se dijo primeramente que existían dos clases de electricidad; después solamente se admitió una; y ahora tan pronto se dice que existe una, como que existen dos.

El potencial de la Tierra se ha demostrado por medio del cálculo que es cero, y esto sin perjuicio de afirmar en la misma obra que una vez la Tierra se electriza positivamente, y otras, negativamente.

Hay nubes positivas, negativas y mixtas. Hay átomos autocorrientes rapidísimos, aniónes y catiónes, que caminan con velocidades increíbles.

La electricidad estática es distinta de la dinámica. La primera une los átomos; la segunda, los separa.

Aunque la electricidad se supone que existe en todos los cuerpos, no por eso están los cuerpos electrificados, porque la electricidad positiva está combinada con la negativa. Y de tal combinación resulta el estado neutro.

Para destruir esa combinación es necesario que intervenga otra tercera fuerza.

El criterio del cuerpo electrificado es tan restringido que solamente se reconoce esta cualidad a los cuerpos que ofrecen diferencias de potencial.

Estos y otros muchísimos conceptos erróneos y contradictorios, unidos a los que antes apunté referentes al calor y la luz, han sido la causa de los errores que he ido viendo la energía universal en todo su esplendor.

Los admirables trabajos de Hertz evidenciando la identidad completa entre las radiaciones luminosas y las eléctricas podían haber conducido a consideraciones como producidos por una misma causa; pero solamente sirvieron para aplicar, por analogía, el éter a la explicación del fenómeno eléctrico.

Entendábase tal afirmación por lo que se refiere al concepto teórico de la energía, pues bajo otro cualquiera que se les considere, los estudios de Hertz constituyen páginas gloriosas de la ciencia experimental.

Muy pronto, pues ya estamos terminando el examen de las cualidades de la energía, al que seguirá el de sus conductores, con la materia, exponiendo hechos que comprueban la imposibilidad de la existencia del éter.

Entonces será ocasión de discutir y ampliar las importantes cuestiones que la necesidad me obliga a tratar ahora por incidencia, a fin de dar a conocer una vez las cualidades más características de la energía eléctrica, que es su universalidad.

Esta fuerza universal, entra desde luego en los dominios de la Mecánica. Se conoce su intensidad, su dirección y sus puntos de apoyo. La primera es la misma de la gravedad; su dirección es siempre del punto de mayor al de menor potencial, y este último le sirve de apoyo en todos los casos. Se trata, pues, de una fuerza perfectamente determinada por sus elementos dinámicos.

No es ésta la primera vez que se presenta en la Ciencia la teoría de la fuerza universal.

Hizo, después de negar la existencia del éter (que también negaron L'apparent y muchos más), admitió en su lugar la del elemento dinámico como causa de todos los movimientos de la materia.

El P. Leray propuso explicar el éter, el calor y la gravedad de los cuerpos admitiendo la existencia de otro fluido, también misterioso, al que bautizó con el nombre de éon.

Pero si bien éstos y otros intentos para despejar la incógnita de la mecánica universal acusan la necesidad de resolver el problema, no pasaron de ahí, porque las hipótesis en que se fundaban eran constantemente desmentidas por los hechos.

La clave del problema es, indudablemente, la energía eléctrica.

Agustín BRAVO

CAJA DE SOCORRO

XXXIII

Debemos hoy ocuparnos de las prácticas y procedimientos adoptados por la Caja de Socorro para hacer diáfana y transparente su contabilidad y llevar al ánimo de todos su convencimiento de la fidelidad y veracidad absolutas de sus balances y liquidaciones; y, desde luego, afirmamos que esa contabilidad es tan sencilla y tan clara, y tan fácil además la justificación de sus principales cuentas, que los socios, sin otros datos que los que el Boletín ha de ir consignando en los números sucesivos, po-

drán, si prestan al asunto la necesaria atención, adelantar con bastante aproximación el resultado de la liquidación de los socorros, y aun del balance general, en un año cualquiera.

La liquidación, en efecto, de los socorros, que, una vez terminado el año tercero, ha de practicarse ya todos los años, supone la do de socorro, y la liquidación y cierre consiguientes de todas las cuentas, exceptuadas tres únicamente, que serán: fondo fijo, fondo de reserva y valores mobiliarios en que esos dos fondos se hallen invertidos. Supongamos, pues, que nos hallamos en el año quinto y que un socio se propone calcular desde su casa el resultado aproximado que darán la liquidación de socorros y balance correspondientes a dicho año.

El Boletín ha de publicar anualmente relación nominal de bajas con derecho a socorro y de sumas desembolsadas por cada una en cuotas variables, con lo que tendrá ya determinado el primer elemento del fondo de socorro. Y si, no contentándose con una aproximación, deseara conocer con exactitud la cantidad total a devolver por cuotas variables, calculada con la cotización, en el balance del año quinto, encontrará las cifras de las pesetas nominativas que posía la Caja y de las efectivas invertidas en su adquisición, deducida de estos datos el tipo medio a que fueron adquiridas, y relacionando éste con el del último día del año quinto, obtendrá la cantidad exacta que desea precisar.

En el mismo balance del año cuarto—las cuotas anuales se cobran adelantadas—encontrará, igualmente, la cantidad a que ascendía el fondo fijo del año quinto en el día de la fecha de dicho balance; añadirá a esa cantidad—desde el año cuarto en adelante, en las relaciones de nuevos socios se indicará el número de décimas suscritas por cada uno—la suma de las cuotas variables desembolsadas por los que ingresaron con posterioridad, pero con derechos desde el comienzo del año, y tendrá ya la suma total del fondo fijo en el año quinto. Y como conociendo las pesetas nominativas que posee la Caja y las invertidas en su adquisición podrá calcular las nominales que representa el fondo fijo, la determinación del interés producido por éste, que es el segundo elemento del fondo de socorro, no le ofrecerá tampoco ninguna dificultad.

El Boletín ha de publicar también relación detallada de los ingresos corporativos obtenidos en el año, y ya se sabe que éstos se suman al producto de la cuota anual fija; que de esta suma se deducen los gastos administrativos; que el 10 por 100 de la diferencia se abona al fondo de reserva, y que el 30 por 100 restante constituye el tercer elemento del fondo de socorro. Pero como averiguará el producto de la cuota fija en el año quinto, y como se recordará de la veracidad de las cifras asignadas a los diferentes ingresos corporativos?

Respecto a la cuota fija, la cosa no puede ser tan sencilla, porque sabrá por el Boletín el número de socios en el año cuarto, las bajas de todo género que se produjeron en el mismo y las altas registradas después, con cuyos datos podrá fijar el número de socios en el año quinto. Y multiplicando este número por 30, obtendrá la cantidad que ingresó por dicho concepto, si bien algo inferior a la verdadera, porque no todos los socios pertenecen al Cuerpo titular, y los que no pertenecen pagan 35 en vez de 30 pesetas.

Respecto a los ingresos corporativos, hay algunos, como los procedentes de subvenciones, donativos, sobrante de gastos del Patronato, títulos y certificaciones del mismo, que, por su notoriedad, están a toda hora comprobados y no necesitan justificación, y otros que, o se justifican cumplidamente en el Boletín, o se pueden precisar cualquiera en todo momento. Del procedimiento del consumo de Centros convenidos, por ejemplo, no cabe realmente justificación más cumplida que la publicación de todas las liquidaciones trimestrales, del resumen del beneficio que éstas arrojan y de la liquidación general del beneficio, en la que consta el correspondiente a cada consumidor, y cuya suma da el resultado natural, más allá de todo resumen. El ingreso por títulos de socio será igual al número de los ingresados a la cifra multiplicado por 75. El interés de la cuota fija podrá calcularlo por el mismo procedimiento que el del fondo fijo, igualmente el interés del fondo de reserva, aunque la cantidad que se encuentre en este último caso será algo superior a la verdadera, por cuanto nunca este último fondo se ha producido en títulos y produciendo interés en su totalidad.

De esta manera el socio en cuestión habrá formado el fondo de socorro y quedará además cerciorado de la fidelidad de las cantidades asignadas a los ingresos. Y qué le quedará ya que hacer? Calcular con sujeción a las reglas precisas que da el reglamento las cantidades que por cada uno de los tres conceptos—de cuotas variables, participación en el interés del fondo fijo, participación en el 30 por 100 de la suma de ingresos corporativos y cuota fija—corresponde a cada uno de las bajas, según su haber en el fondo fijo y el número de décimas que tenía suscritas, y obtener la suma total a que los socorros ascienden, restar esta suma del fondo de socorro—éste será siempre, aun en caso de exceso de bajas, superior a aquella—y añadirá la diferencia al fondo de reserva, con lo que habrá determinado la cifra que corresponderá a dicho fondo en el año quinto.

Con lo que, no sólo habrá practicado por adelantado, y con notable aproximación, la liquidación de los socorros, sino que habrá determinado a la vez el fondo fijo y el fondo de reserva, únicos factores esenciales del pasivo del balance; el primero, de manera muy aproximada, y el segundo, con absoluta exactitud. Y no necesitará de más para su objeto, porque el activo, ya se sabe, no podrá consistir sino en títulos de la Deuda, cuyo costo, más las existencias en cuenta corriente y efectos a cobrar, den la suma exacta a que asciende el pasivo.

Pero, además de que el Boletín publica cuantos datos dicen alguna relación con la situación económica, existe un Consejo de inspección, que se reúne una vez al menos cada trimestre, y ante el cual informa detalladamente la gerencia sobre todo lo referente a la marcha administrativa, debiendo hacerlo de una manera especial en la sesión reglamentaria del segundo trimestre del año, en la que, como ya se dijo en el artículo anterior, ha de leer una Memoria explicativa de la gestión social en el último año y someter a la aprobación del Consejo la cuenta de gastos, las liquidaciones y balances referentes al mismo.

Y a mayor abundamiento, y para que las garantías de la contabilidad nada absolutamente dejen que desear aun a los más exigentes, dicho Consejo, a propuesta de la gerencia, adoptó el importante acuerdo de que en la sesión del segundo trimestre de cada año se nombre una Comisión de su seno, que deberá personarse en la oficina de la Caja, comprobar la concordancia entre los libros y las liquidaciones y balances presentados por la gerencia y dar cuenta en la sesión inmediata del resultado de la inspección.

¿Se quiere más? ¿Es posible realmente más? ¿Habrá quien se atreva a negar que las garantías de la administración de la Caja son completas, absolutas, verdaderamente insuperables?

¡Ah! Si así se hubiese procedido y se procediese en todas las empresas de carácter económico, ¡cuántos desastres se hubieran evitado y qué seguros podríamos estar de evitarlos en lo sucesivo!

Isauro BARAÑUÁN

La especificomanía

Algo en broma.

Don Bruno Zascandillas era uno de esos tipos populares de localidad; amable, complaciente y algo vanidosillo, se decía (según él) a los vecinos del pueblo: la verdad era que él valía para todo: lo mismo escribía un memorial que un matrimonio desavenido.

Así las cosas, Dios o el diablo—que en esto las crónicas no están conformes—puso en sus manos pecadoras un libro de Medicina, y cátese al bueno de D. Bruno convertido en médico de aquellos contornos.

Los vecinos (que ignoraban lo del libro) hacíanse lenguas del saber de D. Bruno, yaban los medicamentos modernos, como los ojos de cangrejo, fríos, porque siempre serán mejor que crudos; acético (por azul de metileno), desparpilla (zarcaparrilla) y otras cosas por el estilo.

El caso es que, como llevo dicho, los vecinos se asombraban de sus progresos en las ciencias médicas, y él mismo, contagiado por ellos, llegó a tomar en serio eso de que los medicamentos modernos, como los ojos de cangrejo, fríos, porque siempre serán mejor que crudos; acético (por azul de metileno), desparpilla (zarcaparrilla) y otras cosas por el estilo.

El caso es que, como llevo dicho, los vecinos se asombraban de sus progresos en las ciencias médicas, y él mismo, contagiado por ellos, llegó a tomar en serio eso de que los medicamentos modernos, como los ojos de cangrejo, fríos, porque siempre serán mejor que crudos; acético (por azul de metileno), desparpilla (zarcaparrilla) y otras cosas por el estilo.

Y ya lo creo que le iba bien! Por una parte, además de lo que ya he dicho, no necesitó romperse la cabeza pensando si el acibar se daría a gotas o la quinina a cucharadas, si el alcohol se disolviera en el agua, o si ruibarbo se escribía con dos erres; con poner un específico bastaba; la frase de «de usted el prospecto» lo resolvía todo.

Por otro lado, los resultados eran maravillosos, como los de la «Pomada antiopática» de N. P., por ejemplo: él no sabía que era un caso de antiopática; pero el caso que unas «píldoras en la vaballida» servían como mano de santo para quitar el dolor de estómago; pero, sobre todo, lo que a él le entusiasmaba eran los callos para el dolor de cabeza; y eso que algunas veces le tienen costado sus disgustos, como en una ocasión, que por poco dejó torto al secretario del Ayuntamiento: le dolían los ojos, de resultas de unos ojos que le había dado de tres al cuarto, se le ocurrió nada mejor que utilizar los efectos calmantes del callosita T., y le dio tal untura al acostarse, que a la mañana siguiente no había fuerza humana capaz de despegar los párpados, ni aun arrancándolos con las uñas, ni gastando once jarros de agua fría, que le hicieron coger tal consistencia, que en quince días no hizo más que estornudar.

Últimamente enfermó D. Angel Pérez, persona de respetabilidad en el pueblo; el pobre señor se agravaba por momentos, hasta tal punto, que la familia, reunida en consejo, acordó llamar a D. Bruno, en secreto, para que le viera.

No fué pequeña la satisfacción del bueno de Zascandillas al ver que iba a visitar al Sr. Pérez. Hasta entonces malas lenguas que se pasó dos horas ante el espejo ensayando posturas para la visita, y llegado el momento de presentarse, se fue tan tranquilo y satisfecho, con tanto que sus bolsillos, bien repletos de recortes de periódicos y no pocas planas de anuncios enteros. Llegó, tomó el pulso, le miró la lengua, hace docenas preguntas a cual más descabelladas, hasta que, aprovechando un descuido de las personas presentes, saca unos anuncios y rápidamente apunta el nombre de un específico en un papel.

Una cucharadita de esto cada media hora, y si no, como manda el prospecto, y de seguro que se pondrá bueno—dice D. Bruno, y se despidió con la socorrida frase de «ya volveré».

Dos horas después llamaban precipitadamente en la casa del antiguo y notable médico D. N. N., porque D. Angel se moría. Sale precipitadamente para la del enfermo, y encuentra a éste en un estado deplorable: pálido, desahogado, sudoroso, con unos vómitos que le mataban; la boca, lengua y dientes, de un negro brillante, aparecían con síntomas de una enfermedad complicada y grave, viniendo a complicar más el diagnóstico: los productos del vómito, espesos y del color de tinta china. «¿Qué pasaba allí? El pobre médico se desvanecía los sesos sin encontrar una explicación satisfactoria, hasta que la familia se decidió a decir la verdad.

Llamó a D. Bruno, que, bien ajeno a la sorpresa que le esperaba, llega frotándose las manos de satisfacción. ...enunciando se descubrió todo: D. Bruno, como la precipitación, se había equivocado, y por apuntar un jarabe pectoral de Z., apuntó... un nuevo betún para limpiar las botas.

Celestino GRAÑA

ESE ES EL CAMINO

El vicioso sistema, tan usado en nuestra España, especialmente en las cuestiones sanitarias, de legislar a retazos tiene muy graves inconvenientes. El sistema de remendar hoy un roto, zurcir otro mañana, cortar hoy de aquí y añadir mañana de allá, podrá ser fácil y cómodo, pero ha convertido nuestra legislación sanitaria en un arribo de trozos, con trozos para todos los gustos, y que, en conjunto, a nadie satisfacen.

Ya sabemos que al redactar una ley no es posible prever todos los casos que en la materia legislada pueden ocurrir; ya sabemos que el correr de los tiempos trae nuevas necesidades, nuevas tendencias, que obligan a modificar las disposiciones legislativas en consonancia con ellas; pero, aun dadas aquellas limitaciones de la previsión humana, no se justifica el inextinguible laberinto de preceptos legales en que se pierde el que se aventura en el feraz campo de nuestra legislación sanitaria.

Desde 1855, en que se estableció la ley de Sanidad, hasta la fecha, seguramente no podrá citarse un año en el que no se hayan publicado lo menos cuatro o seis disposiciones referentes a Sanidad. ¿Que, en la inestabilidad de nuestra política interior, entra un ministro nuevo en la Gobernación? Pues a mostrar sus buenas disposiciones en favor de la salud pública, aclarando o modificando tal o cual precepto de la legislación vigente. ¿Que el incansable clamor de las clases médicas protestando contra el incumplimiento de esta o la otra disposición llega a ser insostenible para los oídos del ministro? Pues a contentar a los protestantes, para que callen, con una Real orden declarando vigente el precepto incumplido y recomendando a las autoridades el mayor celo en su cumplimiento.

Y así, con este incesante flujo de disposiciones ministeriales, tan variadas como el criterio de los ministros que las dictan, y tan contradictorias como las distintas influencias que trabajan el espíritu de cada uno de sus autores, hemos llegado a constituir un cuerpo legal que asusta por su extensión, y que sin embargo, resulta poco menos que inútil, porque apenas si se cumple alguno que otro de sus preceptos.

Cuando se anunció la publicación de la Instrucción de Sanidad parecía que esta complicación de nuestra legislación sanitaria iba a concluir; que había llegado el momento de emprender decididamente la unificación de sus variadas, y aun contradictorias, disposiciones, sujetándolas a un mismo criterio y modernizando las que resultaran anticuadas; que iba a elaborarse una obra completa, que abarcaría las cuestiones todas relacionadas con la sanidad; pero no fué así.

La Instrucción de Sanidad, obra tendenciosa, elaborada con la mira puesta en la conveniencia y enaltecimiento del médico, no hizo sino complicar aún más nuestra ya enredada legislación sanitaria, puesto que modificó preceptos de todas las disposiciones anteriores a ella y dejó subsistentes los otros. Al lado de su famosa creación, los inspectores de Sanidad continúan funcionando con arreglo a su antiguo reglamento; los subdelegados de partido, poco menos que reducidos a figuras decorativas por las absorbentes facultades concedidas a los primeros; junto a nuestras sabias Ordenanzas, repetidas veces declaradas vigentes, dictanse nuevas disposiciones que alteran el espíritu en que aquellas se informaron, etc., etc., etc.

parece también natural que al poner en práctica la reforma sanitaria se cambiara de sistema para imponer su cumplimiento, abandonando el ineficaz y desahogado de predicar a las autoridades desde la Gaceta sermones que, según el dicho vulgar, «por un oído les entran y por el otro les salen»; para adoptar el eficaz de castigar severamente a los infractores, por muy altos y poderosos que fueran, y a las autoridades consentidoras de la infracción; pero tampoco ha sido así.

Ahora, como antes, los ministros muestran su celo por la salud pública con platónicas recomendaciones a sus subordinados o con amenazas que nunca llevan a efecto, y ahora, como antes, con excepciones tan contadas como honrosas, los gobernadores se limitan a trasladar a los boletines provinciales las Reales órdenes de la Gaceta, los secretarios, necesarios y obligados mentores de los alcaldes rurales, las arrinconan, sin leerlas siquiera, en cuanto huelen que se trata de asuntos sanitarios, y los subdelegados, si llegan a leerlas, se contentan con declararlas impracticables, para no tomarse la molestia de intentar su cumplimiento.

Justo es reconocer que el celo mostrado en los asuntos sanitarios por el actual ministro de la Gobernación es sincero y que en la campaña por el cumplimiento de las leyes ya tradicionales corruptelas existentes en las profesiones médicas muévelo un decidido y bien orientado interés por la salud pública; pero ningún resultado obtendrá si sigue el camino tan bien trillado por sus predecesores, de limitarse a recomendar a sus subordinados el cumplimiento de tales o cuales preceptos. A fuerza de oír constantemente la misma canción llegan a habituarse al monótono machaqueo de las órdenes ministeriales, y a su arrullo se duermen profundamente, como los niños al del cadencioso canto de sus nodrizas.

Para que despierten y sacudan su inercia hay que herirles en la fibra sensible: en el bolsillo. Cuando su negligencia les cueste el dinero, y la reincidencia, el destino, ya procurarán cumplir sus deberes sin tardanza de que se los recuerden a cada momento.

Ese es el camino, y lo demás, perder el tiempo.

Gustavo LÓPEZ Y GARCÍA

PERFILES

Atrofia profesional, por el licenciado Juan Uno de Tantos.

(CONTINUACIÓN)

Para suavizar el enojo de algún tradicionalista, presentaré la circunstancia atenuante de haberlo comprado de segunda mano; y, cumplido este deber, perdonen ustedes me interne algo en el tiempo viejo, atraído por la placidez de ciertos vagos recuerdos que, sin pretensiones críticas, intento fijar en esta pobre digresión retrospectiva.

ARCHEOLOGIA THERIACALIS

I

Tratándose de una botica abacial, puedo y debo interesar en el acierto la piedad interviniente de aquellos reverendos boticarios, entre los cuales Fr. Antonio Oastell pienso habrá de otorgármela con singular y agradecida complacencia, puesto que voy a exhumar la propia oficina del monasterio en que hizo sus primeros votos, antes de pasar a Montserrat, donde ejerció la Farmacia y publicó su *Teoría e práctica de botica*.

No se entienda, sin embargo, que atribuyo a este benedictino su fundación, mucho menos. El monasterio a que me refiero pasó todo el siglo XVI completando sus construcciones y realizando enormes desembolsos, por lo mismo que en aquella época lograba ya casi todo el apogeo de sus franquicias, regalías y privilegios; pero nada indica que se hubiera ocupado de este detalle, y tenemos positivos fundamentos para afirmar que hasta fines del siglo XVII, o ya entrado el XVIII, no acometieron tal empresa los benedictinos de Castilla la Vieja. Entonces sí que, estimulados por el ejemplo de los franciscanos, con frecuentes noticias de San Juan de Burgos y datos económicos de su misma Orden, se resolvieron a instalar la botica de esta ciudad, y lo hicieron, por cierto, sin remendar de viejo, con menos ruido y mayor provecho que nuestras castrenses de la *chupa*, pudiendo calcularse que, desde luego, enarcaron el despacho de aciaños a cuarenta Comunidades, otras tantas Cofrades de gremios y crecido número de particulares, todo para solaz y alivio de los boticarios laicos, tan desamparados antaño del Real Protomedicato como hoy lo estamos del Real Consejo de Sanidad.

Ello así debió ser, porque así lo reza la tradición y así lo testifican restos auténticos, que en más de una ocasión hemos podido comprobar. Su antigüedad venerable nos impresionó de tal modo, que bien quisieramos poseer la sagacidad paleontológica de Cuvier para restaurar aquella botica, idealmente siquiera, como los arqueólogos de la novísima prehistoria restauran las razas de Canstatt y Cro-Magnon, con armas, viviendas, usos y trajes, sin más datos que algún cráneo dolococelo, unos cuantos fragmentos de pedernal y tal cual puñado de coque, tras por el frío de millardas de inviernos.

Y excitada así la fantasía, con el auxilio de nuestra somera erudición, atávescose estar viendo aquella botica, situada en un pabellón aparte, entre la hospedería y el convento, con el portalón y la raja enfrentados a la iglesia y las dependencias accesorias servidas por la huerta monacal, atravesada por un riachuelo no escaso.

Bajamos, con el pensamiento, a sus bien saneados sótanos; sumamos sus extensos despachos; escudriñamos los estantes de la botica, el cuarto del padre boticario, los obradores y los rincones todos, sin olvidar un paseo por el huerto de las plantas medicinales. Arcas y cajones, barricas y toneles, sacos y nassas, fardos y cubetos, tinajas y garrafones de tamaños varios y formas diferentes, denunciaban una reposición esmerada, metódica y abundante de productos naturales, exóticos e indígenas de los tres reinos, diferenciados por tabillitas, cuyo reverso servía para utilísimo registro de procedencia y consumo, y en cuyo anverso se ostentaba una sinonomía rigurosamente latina, que hoy nos parecería de un arcaísmo casi bárbaro y era entonces clásica y hasta elegante.

Y, sin embargo de su ordenada conservación, la incongruente variedad de tantas y tan heterogéneas cosas, más que la materia prima de una industria, parecía un meritorio remedo del arca de Noé; pero todo lo necesitaba el galenismo imperante, que, aun así, se veía precisado muchas veces a tomar asilo en el reservado de los sucedáneos. La sinceridad profesional de nuestros benedictinos no pudo, pues, extrañarse a esta necesidad práctica, y el tesoro comunal agustiano frecuentes saqueos para hacer venir, por ejemplo, de la mismísima Meca una libra de Ombúbalmas, o sobornar algún genizaro del Gran Turco para que de unas ramillas y bayas del Xilo y el Carobalsamo, arrancadas en los jardines de El Cairo, pues la conciencia de aquellos santos varones no podía tranquilizarse con el leño de álceas, la cubeba o la nuez de espada después de haber leído un canon de Meuse o un precepto de Avicena. Y, admirando sinceramente estas prodigalidades, era, por otra parte, de tanta diligencia del padre procurador para estar bien con la curia y procurarse el cráneo de algún mozo muerto a paleas, y hasta cosa de envidiar la mansedumbre con que el pobre lego, sometido a ejercicios de humildad, elegía entre las heces ventrales de sus hermanos las mejor sazonadas para una desecación fácil.

Muchas son éstas de una época que yo no quiero resistir, porque, en todo caso, si calificamos de estúpidas aquellas candorosas terapéuticas, que estimulaban durante siglos los incansables apetitos de la polifarmacia, más justo sería imputar la responsabilidad a la medicina escolástica, que, representada, entre otros, por mi paisano el doctor Daza, prefería a los consejos de Andrés Vesalio el ungüento de un Pinarete, heclisoro en Valencia, para curar un grave traumatismo del joven príncipe D. Carlos (I). Por eso, en efecto, venimos de todos los tiempos olvidados a la estricta observancia de la fórmula oficial que se nos ordena, para el boticario de tonsurada cabeza, aquella observancia obligada con toda la fuerza de un precepto religioso; y de aquí la esplendidez y fastuosidad de tan copiosas reposiciones.

II

Que no eran alardes vanos de riqueza persuadida fácilmente una visita al laboratorio galénico, conocido en la casa con los modestos nombres de obrador o cocina de la botica. En su larguísimo hogar, abierto al lado de hornos de fuego

TEATROS

MADRID

ZARZUELA.—En la próxima semana, á tí- ma de la temporada, se verificarán los be- neficios de la distinguida triple comedia Ban- cista A. Esparza y del primer actor el popu- lar Pepe Ontiveros.

En el primero de dichos beneficios, que se celebrará mañana, dos entre- meses, *El flechazo*, interpretado por la bella hermana de la beneficiada, Carola A. Es- parza, y el primer actor Sr. Renardes, y para el estreno de *La Comisaria*, original de los señores García Álvarez y Tirado, música también del Sr. García Álvarez, instrumenta- da por el maestro Llorens, en segunda sec- ción, la aplaudida zarzuela *La tejadera*, en tercera, la comedia *La contrabanda*, en la que tanto se dis- tingue, y tantos aplausos conquista la be- neficiada; cantará un *cuarteto* nuevo y una preciosa canción sorrentina, y la segunda representación del entremés *La Comisaria*; y en cuarta, la popular y celebrada fantasía cómico-lírica *A B C*.

El martes próximo se celebrará el bene- ficio del Sr. Ontiveros, con el estreno de *La mano de la reacción* y la reprise de *El Chato del Albalcín*.

LA "GACETA."

SUMARIO.—20 de Junio de 1909

GUERRA.—Reales órdenes disponiendo se devuelvan á los individuos que se expresan las cantidades que depositaron para redimirse del servicio militar.

GOBERNACIÓN.—Real orden relativa á la forma y alcances que debe darse al aparta- do 5.º del art. 3.º de la ley Electoral de 8 de Agosto de 1907.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y BELLAS ARTES.—Real orden aprobando el pliego de condi- ciones de ejecución de las obras de un pa- belón para depósito de legajos en el Ar- chivo General Central, de Alcalá de Ha- raras.

Otra nombrando el Tribunal que ha de juzgar las oposiciones á escuelas elemen- tales y superiores de niños, dotadas con 2.000 ó más pesetas.

Item id. el Tribunal que ha de juzgar las oposiciones á escuelas de niños y párvulos dotadas con 2.000 ó más pesetas.

Item disponiendo se den los ascensos de escala con motivo del fallecimiento del ca- tedrático de la Universidad de Oviedo don Enrique Fernández Echevarría.

Item resolviendo el expediente de tras- lado de varias escuelas de niños anuncia- do en 1908 por el Rectorado Central, y dis- poniendo se expidan los nombramientos en la forma propuesta.

Otra resolutoria del concurso de traslado del distrito universitario de Granada y dis- poniendo se expidan los nombramientos en la forma propuesta.

Otra id. del id. de traslado del distrito universitario de Valladolid y disponiendo se expidan los nombramientos en la forma propuesta.

Otra resolviendo el expediente de con- curso de traslado anunciado en el distrito universitario de Oviedo y disponiendo se expida el oportuno nombramiento á favor de D. José María Pérez.

Otra resolutoria del expediente del con- curso de traslado anunciado en 1908 en el distrito universitario de Valencia y dispo- niendo se admita la protesta presentada por el concursante D. Pedro García Sayas y desestimando la de D. José Muñoz La- borda.

Otra resolviendo el expediente de con- curso de traslado anunciado en el Rectora- do de Barcelona en 1908 y disponiendo se expidan los nombramientos en la forma propuesta.

Otra resolutoria del expediente de con- curso de traslado anunciado por el Rectora- do de Sevilla en 1908 y disponiendo se expidan los nombramientos en la forma propuesta, sin más variación que la del or- den de preferencia.

COMPANIA DE LOS CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE DE ESPAÑA

En el sorteo verificado hoy ante el nete- rio del ilustre Colegio y distrito de Madrid D. Modesto Cordero y Caballero, de las 97 obligaciones de 1.ª hipoteca de interés fijo de la línea de Valencia á Utiel, correspon- dientes al vencimiento de 1 de Julio próxi- mo, han resultado amortizadas las seña- ladas con los números 5.771 á 80—14.931 á 400—17.291 á 800—25.101 á 10—25.881 á 90—39.381 á 90 y 39.551 á 57.

De conformidad con lo establecido, no se- rán reembolsadas las comprendidas en la relación anterior que no tengan el objeto de garantía de la Compañía del Norte, y del reembolso se deducirán los impuestos esta- blecidos por el Gobierno.

Los pagos se efectuarán, á contar de 1 de Julio próximo:

En Madrid, en la estación del Norte y en el Banco Español de Crédito.

En Barcelona, en la Sociedad de Crédito Mercantil.

En Bilbao, en el Banco de Bilbao.

En Santander y Valencia, en las Pagadu- rías de la Compañía, y

En París, en el Banco Español de Crédi- to, rue de la Victoire, 68.

Madrid 15 de Junio de 1909.—El secreta- rio del Consejo, Joaquín Esser.

Las GOTAS CONCENTRADAS DE HIERRO BRAVAIS

Son el remedio más eficaz contra la ANEMIA, CLOROSIS Y COLORES PALÍDOS.

El Hierro Bravais, carca de oro y de selenio y es el más recomen- dado por todos los médicos del mundo entero.

40 céntimos frasco.

¡Nunca escatenez los dólares. En muy poco tiempo procura!

SALUD—VIGOR—FUERZA—BELLEZA

Resolviendo las limitaciones.—Solo servido en Gaceta y en Filadelfia.

Todas Farmacias á Droguerías. Madrid: 1920, San Mateo, 2418.

MALES DE ESTÓMAGO

Cuando los órganos digestivos es- tán enfermos se presentan dos ó más de los síntomas siguientes: mal gusto de boca y lengua sucia, desigualdad de carácter, pesadez general y de cabeza, aguas de boca, acedías, dolor de estómago, digestión difícil, flatu- lencias, estreñimiento y, en otros ca- sos, diarreas, cólicos, indigestiones, hipercloridria, dilatación y úlcera del estómago, diarreas y desnutrición en los niños, etc.

El Elixir Estomacal

SAIZ de CARLOS
(Stomalex)

cura el 98 por 100 de los enfermos del estómago é intestinos que lo toman, porque quita el dolor, ayuda á las di- gestiones, abre el apetito y tonifica, aumenta la secreción del jugo gástri- co suprime las molestias de la diges- tión, y obra como preventivo.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID

Se remite por correo foliado á quien lo pide

LA VIDA RELIGIOSA

LUNES 21.—San Luis Gonzaga, de la Com- pañía de Jesús, confesor; San Terencio, obispo y mártir; Santos Rufino, Apolinar y Albano, mártires, y Santa Marcia, mártir.

La Misa y oficio divino son de San Luis Gonzaga, con rito doble y color blanco.

CUARENTA HORAS.—Parroquia del Partis-

mo Corazón de María (Peñuelas).—Fiesta en honor del Santísimo Cristo de la Esperan- za á las siete se expone S. D. M.; á las diez Misa solemne, con sermón, y por la tarde, á las cinco, Estación, visita de alta- res y bendición solemne.

Oratorio del Olivar.—Junta de Coladoras del Apostolado de la Oración, por la tarde, á las cinco.

Capilla del Santísimo Cristo de San Gi- nés.—Ejercicios con sermón al toque de oraciones.

Espectáculos para mañana

COMEDIA.—(Compañía italiana).—A las 9 (última de abono, turno blanco), El padro- ne delle ferriere.

ZARZUELA.—(Beneficio de la Srta. Es- parza).—A las 7 (sección vermouthe), El fle- chazo y La Comisaria (estreno).—A las 8 y 9, La tejadera.—A las 10, La contrata y La Comisaria.—A las 11, A B C.

APÓLO.—A las 7, Las gafas negras.—A las 8 y 12, La alegría del batallón.—A las 10 (sección doble), Los hombres alegres y El método Górriz.

COMICO.—(Compañía Prado Chicote).—A las 7, Alma de Dios.—A las 10, El bello Narciso.—A las 11, Las mil y pico de no- ches.

PARISH.—A las 9 de la noche, el extra- ordinario, fenomenal y sorprendente Mor- rix I; début del domador Wood, asistido de Mlle. Bassée; el japonés Eida y Neile Falco, lucha de jiu jitsu, y todos los nue- vos artistas de la compañía de circo y va- riétés que dirige William Parish.

NOVEDADES.—A las 7, La siega.—A las 8 y 9, La ola negra.—A las 10, Santuzza.—A las 11 y 12, La maldiva bebida.

GRAN TEATRO.—A las 6, Las barbas del vecino.—A las 7, El trébol.—A las 10, Los nervios y La bella Lucerito.—A las 11, Las barbas del vecino.

LATINA.—A las 5, Las lindas paragu- yas.—A las 6 y 14, Por la patria.—A las 7 y 12, Indusiero!—A las 8 y 9, La patria chica.—A las 10, Estuche de monerías.—A las 11 y 14, Por la patria!

PRINCEPE ALFONSO (Génova, 16).—A las 6 y 12, Las feos.—A las 7 y 12, Aquí todos somos buenos.—A las 10 (especial), Mancha que limpia.

BALON MADRID.—A las 6, gran éxito de Les Pasalesko, con sus bailes y cantos rusos, y Nikko, parodista japonés.

A las 10 y 14 y 11 y 34, Sybil Jerry's.

SALAMANCA.—Conciertos por la banda de Cazadores de Madrid.

Cineógrafo, cambio diario de pelou- las, patines.

Los lunes, miércoles y sábados, carreras de cintas. Los jueves, tómbola. Miércoles, días de moda.

BALON NACIONAL.—Desde las 6,45, variadas secciones de cinematógrafo y va- riétés; gran éxito del notable ventríloco Sr. Julián; début del malabarista cómico Kuroki.

TEATRO REGIO.—A las 7, La viejecita.—A las 8, La guardia amarilla.—A las 10, Tropa ligera.—A las 11 y 14, Fases de luna.

COLISEO DEL NOVIADO.—A las 7, La Camarona.—A las 8, El primer reserva.—A las 9 y 14, El manantial del amor.—A las 10 y 14, La balsa de aceite.—A las 11 y 14, El barbero de la cuarta.

RECREO DE LA CASTELLANA.—To- das las tardes, de seis á ocho, matinee in- fantil. Toboggan, ola giratoria, columpios, juego de la rana, cohetitos, tiro al blanco, recreos diversos, jardín, paseos y bar.

Sección de cinematógrafo.

Entrada, 25 céntimos.

Los niños acompañados de su familia no pagan.

CINEFLUO.—A las 9.—Parque de recreo, Ilusionama, navegación simulada, tobogan infantil, grandes conciertos.

EXPOSICIÓN GENERAL DE LA IN- FANCIA.—(Calle de Alfonso XII, Retiro, puerta Murillo).—Abierta de siete á doce de la mañana y de tres á siete y media de la tarde. Entrada, 30 céntimos, con inclusión del impuesto del timbre.

Establecimiento Tipográfico y Editorial PONTEJOS, 8.

MARTZ TINTA MARTZ TINTA

Visto que el Reto cien veces publicado no fué aceptado, no insisto más, pero siempre lo sostengo.

La Tinta Martz se titula por la sílaba abreviatura de Martínez; sepa quien á que por extranjerismo, que soy sincero hijo de Aragón, y sea en mis etiquetas, á la altura del Sol, mi Bandera, y en ésta mi apellido español.

No, no tiene más bondad un producto por etiqueta extranjera, ni demue- stro la Tinta Martz por española ante el gran calligrafo y laureado Valliergo; ante las Oficinas y Bibliotecas de la Casa Real, San Isidro y Nacional, Ministerios, Capita- nía general, Gobierno civil, Direcciones generales del Estado, Seguros, Teléfonos y Alambreado, Tribunales, Notarías, Autores Españoles, Empresas periodísticas y gran- des Casas industriales, comerciales y de Banca, que usan las Tintas Martz, colocadas por su autor frente á extraños colores que anunciaban no tener rival en España.

Decidme: ¿A qué pagar tantas pesetas por un litro de tinta del otro lado de la fron- tera, dando el oro y el trabajo á extraños vidrieros, papeleros, impresores, litógrafos, cercheros y muchos más, mientras los nuestros, por causas parecidas, que nos arru- nan, emigran por falta de labor?

El Tratado de las condiciones que deben tener las tintas para ser buenas, y modo de hacer si la tinta extranjera es mejor que la española, debe pedirse en mi despacho de Madrid, y sea de provincias por tarjeta postal, que, de no sufrir extravío, le recibirá gratis.

CLASES	PROPIEDADES	Un litro.	1/2 litro.	1/4 litro.	1/8 litro.
Negra superior fija.	De negro violado pasa pronto á negro.	1,25	0,70	0,45	0,30
Extra negra fija.	De negro violado pasa pronto á negro.	1,50	0,85	0,50	0,35
Azul negra fija.	Escribe azul y pasa lento á negro.	2,50	1,15	0,65	0,40
Morada negra fija.	Escribe morado y pasa lento á negro.	2,50	1,15	0,65	0,40
Violeta negra fija.	Escribe violeta y pasa lento á negro.	2,50	1,15	0,65	0,40
Roja negra fija.	Escribe rojo y pasa lento á negro.	2,50	1,15	0,65	0,40
Silografada fija.	Para plumas de bolígrafo, todos tipos.	2,50	1,15	0,65	0,40
De colores fijas.	Siete tintas en colores fuertes.	1,25	0,70	0,45	0,30
Azul negra copiar.	De azul pasa pronto la copia á negro.	2,15	1,15	0,65	0,40
Violeta negra copiar.	De violeta pasa a negro violado.	2,15	1,15	0,65	0,40
De colores copiar.	De azul, violeta, rojo, carmín, color fuerte.	6,00	3,20	1,75	1,00
De timbre.	Para caucho y metal, todos colores.	8,00	4,25	2,50	1,50
De máquina fija.	Para dar á cintas y tampons.	9,00	4,75	3,00	1,75
Idem para copiar.	Para dar á cintas y tampons.	9,00	4,75	3,00	1,75

Hectográfica, frasco de 1/4 litro, 1,75. Paquete para Escuela, 0,40.

Expediciones á provincias por mayor. Venta por menor en el despacho.

MARTZ ADUANA, 35, PISO 1.º; MADRID MARTZ

NINGÚN MEDICAMENTO CONOCI- DO HA OBTENIDO TANTO ÉXITO EN EL MUNDO ENTERO COMO EL

Específico Béjean

Es el más poderoso preservativo y curativo de la GOTA y todas las Afecciones reumáticas

AGUDAS Y CRÓNICAS.—48 HORAS BASTAN PARA CALMAR LOS ACCESOS MÁS VIOLENTOS, SIN TEMOR DE TRASLADAR EL DOLOR

SE ENVIA CONTRA PEDIDO AL DEPÓSITO GENERAL Pointet & Girad, 2, rue Elzévir, París.

Una revolución en la máquina de escribir

LO QUE PARECIA IMPOSIBLE, REALIZADO POR LA

STANDARD FOLDING

Una máquina de escribir absolutamente perfecta; escritura visible, teclado universal y dotada de todos los últimos perfeccionamientos.

Fabricada en aluminio y acero, ocupando poco espacio y siendo su peso 2 1/2 kilogramos.—Precio, 350 francos.

O. Vanhooche.—44, rue du Midi.—BRUSELAS

SE DESEAN AGENTES SOLVENTES

LOS QUE PADECEIS

de anemia, flojedad de los músculos, fatiga general, TOMAD POR MAÑANA Y TARDE EL

PHOSPHO-CACAO

Maravilloso reconstituyente, recomendado por todos los mé- dicos á los débiles, convalecientes y á todos aquellos que sufren del estómago é intestinos.

9, RUE FREDERIC-BASTIAT.—PARIS

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

BILBAO

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS

FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

Lingote al ool, de calidad superior, para Bessemer y Martin Siemens.

Hierros laminados y homogéneos en todas las formas comerciales.

Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las di- mensiones usuales para el comercio y construcciones.

Cables vigotes, pesados y ligeros, para ferrocarriles minas y otras industrias.

Guarnición Phoenix á Broca, para tranvías eléctricos.

Viguería para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas finas.

Construcción de vigas armadas para puentes y edifi- cios.

Fundición de columnas, calderas para desplantación y otros usos y grandes piezas hasta 30 toneladas.

Fabricación especial de hoja de lata.

Cubas y baños galvanizados.

Laminas para fabrica de conservas.

Barridos de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Impresión sobre hoja de lata, de todos los colores.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, como: ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceras, sequeza, granulación, atonía producida por causas periféricas, fétido del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones cientí- ficas, tienen el privilegio de que sus fórmulas favorecen la pituitaria que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poli-fenol-fosfatado BONALD.—Medicamento anti-inflamatorio y antidiabético. Tonifica y nutre los sis- temas óseo muscular y nervioso y lleva á la sangre ele- mentos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea, granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 5 pesetas.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

(Thiocol cinamo-vanadito fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho.

Tuberculosis incipientes, catarros bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales palúdicas, etc.

Precio del frasco, 5 pesetas.

Se vende en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Cor- guera), 12, Madrid. En Barcelona, Gig- uas, 5.

Ibarra y Compañía

SEVILLA

LINEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.

Dos salidas semanales de dos puertos compendi- das entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos.

Se admite carga á flete corrido para Rotterdam y Puertos del Norte de Francia.

Para más informes: Oficinas de la Dirección y don Joaquín Haro, consignatario.

MEDOC 1907

Vino delicioso, auténtico del país de origen

El barril de 110 litros por- te franco aduanas, puesto á domicilio..... 30 francos.

Los 55 litros..... 50

Se remiten muestras gratis.—Dirigirse directamente á REY-ANDREU E HIJOS, Miembros de la Confederación General de Vinos.

NARBONNE (FRANCIA)

Profesor superior

Se ofrece para dar clases particulares á uno ó más niños; clases para adultos.

Razón: Monteleón, 33, primero, ó en la Admi- nistración de este periódico.

LA BORRACHERA NO EXISTE YA

Se manda gratuitamente una muestra de este COZA maravilloso.

Se puede tomar en café, té, leche, licor, cerveza, agua ó en alimentos, sin saberlo el bebedor.

TENGAN CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES

El polvo COZA solo es eficaz contra la embriaguez

El polvo COZA produce el efecto maravilloso de dis- gustar al borracho del al- cohol (cerveza, vino, ajeno, etc.). Obra tan silenciosa- mente y con tanta seguri- dad, que la mujer, hermana ó hija del bebedor pueden administrárselos sin saberlo él y sin que se necesite de- cirle lo que determinó su cura.

El polvo COZA ha reconci- liado millares de familias, ha salvado millares de hom- bres del oprobio y del des- honor, y les ha vuelto chi- lidos virginales y hon- bres de negocios muy ca- pes; ha conducido á más de un joven por el camino derecho de la felici- dad y prolongado muchos años la vida de ciertas personas.

La Casa que posee este polvo ma- ravilloso envía gratuitamente á quien lo pida un libro de testimonios y una muestra.

El polvo COZA es garantizado inofensivo.

El polvo COZA se encuentra en todas las farmacias y en los depósitos al por in- dicados.

Los depositarios no dan muestras, mas dan gratuitamente el libro de testimonios á los que se presenten en su farmacia.

COZA HOUSE, 76, Wardour Street, Londres, 218, Inglaterra.

Depósitos en Madrid.—Farmacia de Borrel Her- nández, Puerta del Sol, 5; farmacia de Alférez Carcellero, Preciados, 30; y Peligro, 8; farmacia de Cayuso, Arco de San Francisco, 1; farmacia de Nuñez de Arce, 17; farmacia de J. Piza Roselló, In- fantina, 28; farmacia de García Canas, Abada, 4; farmacia de Francisco Bellón, Aduana, 17; far- macia de Aguilera Carmona, Jorge Juan, 17; far- macia de E. García y Castillo, Principe, 13; farma- cia de Matías Carrasco, Ayalá, 9.

PUROS

Los verdaderos fumadores no usan mas que la marca

INCROYABLE

25 frs. el millar y 13 frs. los 500

Envío franco de porte contra reembolso.

JULES ROOS

Rue d'Edenaride.

Grammont.—BRUSELAS

Envío cinco cigarras como muestra remitiendo 25 céntimos en sellos.

Agencia de PUBLICIDAD

JOSÉ STOFF

Hijo y sucesor de Ricardo Storr

PROPIETARIO

Emilio Colomina

La m. antigua de Madrid.

Precios sin competencia para anuncios, reclamos, noticias, esquelas univer- sarias.

OPIONAS

Desagüe, 2 al 12

TELEFONO 305

Pidanse tarjetas, que se en- vian gratis.

PILDORAS

para las señoras.

Maravillosas para los dolores, retardos, supresiones de las épocas.

MICHEL

3, rue Fabregrues

Bruselas.

SELLOS

Continuamos comprando toda clase de sellos, pagando por ellos elevados precios.

ESCRIBID A LOUZADA Y CRUZ

Rocio, 50.—LISBOA

PECHO

Método natural. Precio, 10 fran- cos. Escribir «Savan», rue Ruysbroek

Consultas por carta. Resultados positivos. Certificaciones.

BRUSELAS

Envío á todas partes.

COMPANIA DE SEGUROS

de primer orden, Incendios, Ca- pitalización, deca Agentes para España, todas localidades. Escri- bir, Guillot, 19, rue Paradis, Marseille (Fran 14).

CATARROS-TOS

Jarabe de Heroína

(BENZO CINAMICO)

del Dr. Madariaga

AGRADABLE y eficaz reme- dio contra los catarrros recientes y crónicos, tos, congestión, flegma y expectoración consiguientes y an- tialler insuperable de los diferentes trata- mientos para la curación de la tuberculosis, según numerosos testimonios facultativos.

Frasco, 3 pesetas. Plaza de la Inde- pendencia, número 10, Madrid, y prin- cipales farmacias de España.

TUBERCULOSIS

Gran surtido en camas inglesas Y SOMMIERS METALICOS

ACCESORIOS.—Precios ventajosos.

31, Rue de l'Empereur, 31

BRUSELAS

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11.—MADRID

Capital: 25.000.000 de ptas.

FABRICAS EN BILBAO, OVIEDO, MADRID, SEVILLA, OARTAGENA Y LISBOA

GRAN PREMIO EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE LIEJA DE 1905

LA MAS ALTA RECOMPENSA

Productos químicos.

Superfosfatos.

Nitrato de sosa.

Sales de potasa.

Sulfato de amoníaco.

Sulfato de sosa.

Glicerina.

Acido sulfúrico anhidro.

Acido sulfúrico ordinario.

Acido nítrico.

Acido clorhídrico.

ABONOS

PARA TODOS LOS CULTIVOS Y ADECUADOS A TODOS LOS TERRENOS

Dirigirse á la

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11.—MADRID

Dirección postal: Apartado núm. 340.

Dirección telefónica y telegráfica: Ceineo, Madrid.

Gran casa de viajeros

DE

MORALES — CARRETAS, 6

Esta casa, que cuenta más de treinta años de exis- tencia, se recomienda por sus excelentes condiciones. Está situada en el sitio más céntrico de Madrid.

Precios económicos.

DIARIO UNIVERSAL

ADMINISTRACIÓN

Calle de Floridablanca, núm. 1.

MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
	Plas.	Plas.	Plas.	Plas.
En Madrid.....	1	3	6	12
Provincias.....	1	5	10	20
Gibraltar.....	1	5	10	20
Portugal.....	1	10	20	40
Unión Postal.....	1	10	20	40
Demás países.....	1	15	30	60

En veinte meses de plazo.

ROYAL CYCLE

10 frs. por mes, 15 al recibirlo.

Especialidad en bicicletas de carrera y carretera, modelo 1909. Se envía gratis ca- tálogo general. Dirigirse á la Gran Casa de Ventas á plazos

G. Maleville, 59, rue du Midi.—BRUSELAS

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noti- cias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

SE ADMITEN ESQUELAS DE DEFUNCION Y ANIVERSARIO

3 y 8, Alcalá, 6 y 8.—MADRID

TELÉFONO 517